

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO DE
LOS TOROS



**SEVILLA: TODA LA FERIA
EN LA MAESTRANZA
LA POLIO NO IMPEDIRA
A GABRIEL SER TORERO**

(Información en páginas interiores)

(FOTO ONTAÑON)



PLAZA DE TOROS DE MADRID

GRANDES CORRIDAS EXTRAORDINARIAS

DEL 13 AL 28 DE MAYO

FIESTAS DE SAN ISIDRO (PATRON DE MADRID)

1 **MAYO 13, SABADO**
 TOROS DE
 6 Sr. Hro. del Excmo. Sr. CONDE de la CORTE 6
 DE FUENTE DE CANTOS (Badajoz) - Divisa: Verde, encarnada y oro.
 Señal: Hoja de higuera en la derecha y garabato en la izquierda
ESPADAS
Miguel Báez LITRI - Antonio Chenel ANTONETE - Diego PUERTA

3 **MAYO 15, LUNES**
 Un novillo de «CASTILLEJO» de desecho de tiente y defectuoso, de Salamanca. Divisa: Blanca y roja. Señal: Punta de espada en la derecha. Para el rejoneador D. ALVARO DOMEQ. Toros de los 6 SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO 6, DE SEVILLA - Divisa: Celeste y blanca. Señal: Rabisaco en la derecha, hendido y muesca en la izquierda
ESPADAS
**Rafael ORTEGA - Curro GIRON
 Manuel Cano EL PIREO**

5 **MAYO 17, MIERCOLES**
 TOROS DE 6 D. ATANASIO FERNANDEZ IGLESIAS 6, DE SALAMANCA - Divisa: Verde y encarnada. Señal: Muesca en ambas orejas
ESPADAS
**Victoriano VALENCIA - Paco CAMINO
 Manuel Benítez EL CORDOBES**

7 **MAYO 19, VIERNES**
 TOROS DE 6 D. BALTASAR IBAN VALDES 6, DE MADRID. Divisa: Rosa y verde. Señal: Muesca en las dos orejas
ESPADAS
**Julio APARICIO - Santiago Martín EL VITI
 Pedrín BENJUMEA**
 QUE CONFIRMARA LA ALTERNATIVA

9 **MAYO 21, DOMINGO**
 TOROS DE 6 D. FERMIN BOHORQUEZ GOMEZ 6, DE JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz) - Divisa: Verde y encarnada. Señal: Hoja de higuera en la izquierda y corte en la derecha
ESPADAS
**Manuel Cano EL PIREO - José Manuel TININ
 Francisco Rivera PAQUIRRI**

11 **MAYO 23, MARTES**
 TOROS DEL 6 SR. MARQUES DE DOMEQ Y HERMANOS 6, DE JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz) - Azul y amarilla. Señal: Punta de espada en ambas orejas
ESPADAS
Antonio Chenel ANTONETE - Manuel Benítez EL CORDOBES - José Manuel TININ

13 **MAYO 25, JUEVES**
 TOROS DE 6 D. MIGUEL HIGUERO VIDARTE 6, DE TRUJILLO (Cáceres) - Divisa: Azul celeste y oro. Señal: Horquilla en ambas orejas
ESPADAS
**Rafael ORTEGA - Curro ROMERO
 Palomo LINARES**

15 **MAYO 27, SABADO**
 TOROS DE 6 D. JOSE LUIS OSBORNE VAZQUEZ 6, DE PUERTO DE SANTA MARIA (Cádiz) - Divisa: Verde y blanca. Señal: Derecha, hoja de higuera; izquierda, rajada
ESPADAS
**Antonio Chenel ANTONETE - José FUENTES
 Pedrín BENJUMEA**

2 **MAYO 14, DOMINGO**
 Un novillo de D. FERMIN BOHORQUEZ de desecho de tiente y defectuoso, de Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa: Verde y encarnada. Señal: Hoja de higuera en la izquierda y corte en la derecha. Para el rejoneador D. FERMIN BOHORQUEZ. Toros de 6 D. CLEMENTE TASSARA BUIZA 6, DE SEVILLA - Divisa: Verde y amarilla. Señal: Brincada en ambas orejas
ESPADAS
**Andrés HERNANDO - Efraín GIRON
 Manuel AMADOR**

4 **MAYO 16, MARTES**
 TOROS DE 6 D. ANTONIO PEREZ-ANGOSO 6, DE VILLAR DE LOS ALAMOS (Salamanca) - Divisa: Blanca y verde. Señal: Ahigarrado en ambas orejas
ESPADAS
**Julio APARICIO - Miguel Báez LITRI
 Palomo LINARES**
 QUE CONFIRMARA LA ALTERNATIVA

6 **MAYO 18, JUEVES**
 TOROS DE 6 D. JUAN PEDRO DOMEQ 6, DE JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz) - Divisa: Encarnada y blanca. Señal: Punta de lanza en ambas orejas
ESPADAS
**Paco CAMINO - José FUENTES
 Francisco Rivera PAQUIRRI**
 QUE CONFIRMARA LA ALTERNATIVA

8 **MAYO 20, SABADO**
 TOROS DE 6 D. FRANCISCO GALACHE DE HERNANDINOS 6, DE VILLAVIEJA DE YELTES (Salamanca) - Divisa: Verde y grana. Señal: Dos borcaes
ESPADAS
**Santiago Martín EL VITI - Palomo LINARES
 José Manuel TININ**

10 **MAYO 22, LUNES**
 TOROS DE 6 D. ALIPIO PEREZ-T. SANCHON 6, DE MATILLA DE LOS CANOS (Salamanca) - Divisa: Rosa y caña. Señal: Hendido en ambas orejas
ESPADAS
**Diego PUERTA - Santiago Martín EL VITI
 Pedrín BENJUMEA**

12 **MAYO 24, MIERCOLES**
 TOROS DE 6 D. ANTONIO PEREZ DE SAN FERNANDO 6, DE VILLAR DE LOS ALAMOS (Salamanca) - Señal: Azul, encarnada y amarilla. Señal: Puerta y hendido en ambas orejas
ESPADAS
**Miguel Báez LITRI - Andrés HERNANDO
 Manuel Benítez EL CORDOBES**

14 **MAYO 26, VIERNES**
 TOROS DE 6 DON JOSE BENITEZ CUBERO 6, DE MARCHENA (Sevilla) - Divisa: Azul y blanca. Señal: Zarcillo en la derecha y puerta en la izquierda
ESPADAS
**Diego PUERTA - Curro ROMERO
 Paco CAMINO**

16 **MAYO 28, DOMINGO**
 Un novillo del SR. MARQUES DE VILLAMARTA, de desecho de tiente y defectuoso, de Sevilla. Divisa: Verde botella y oro viejo. Señal: Zarcillo en ambas orejas. Para el rejoneador CONDE DE SAN REMY. TOROS DE 6 D. EDUARDO MIURA FERNANDEZ 6, DE SEVILLA - Divisa: Verde y negra. Señal: Hendido y muesca en izquierda, y despuntada, con golpe, en la derecha
ESPADAS
**Joaquín BERNADO - Andrés VAZQUEZ
 Agapito García SERRANITO**

VENTA DE BILLETES PARA LOS POSEEDORES DEL "TALON DE ABONO".
AÑO DE 1967

Despacho de la Empresa:
 Victoria, 9

Los poseedores de talones de abono de SOL, SOL Y SOMBRA y SOMBRA podrán adquirir sus localidades para la totalidad de los espectáculos del abono los días y a las horas siguientes:
 Días 26, 27 y 28 de abril, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.

NUEVO ABONO
 Los aficionados que deseen abonarse a las localidades que quedaren libres podrán hacerlo los días y a las horas siguientes:
 Días 8, 9 y 10 de mayo, de DIEZ DE LA MAÑANA a UNA DE LA TARDE y de CINCO DE LA TARDE a NUEVE DE LA NOCHE.

VENTA DE BILLETES AL PUBLICO

Las localidades sobrantes se venderán al público a las horas y días siguientes:

Para la PRIMERA CORRIDA, del día 13 de mayo, el día 12, de diez a una y de cinco a nueve.

Para la SEGUNDA CORRIDA, del día 14, el día 13, sólo de diez a una.

Para la TERCERA CORRIDA, del día 15, el día 14, sólo de diez a una.

Para la CUARTA CORRIDA, del día 16, el día 15, sólo de diez a una.

Para la QUINTA CORRIDA, del día 17, el día 16, sólo de diez a una.

Para la SEXTA CORRIDA, del día 18, el día 17, sólo de diez a una.

Para la SEPTIMA CORRIDA, del día 19, el día 18, sólo de diez a una.

Para la OCTAVA CORRIDA, del día 20, el día 19, sólo de diez a una.

Para la NOVENA CORRIDA, del día 21, el día 20, sólo de diez a una.

Para la DECIMA CORRIDA, del día 22, el día 21, sólo de diez a una.

Para la UNDECIMA CORRIDA, del día 23, al día 22, sólo de diez a una.

Para la DUODECIMA CORRIDA, del día 24, el día 23, sólo de diez a una.

Para la DECIMOTERCERA CORRIDA, del día 25, el día 24, sólo de diez a una.

Para la DECIMOCUARTA CORRIDA, del día 26, el día 25, sólo de diez a una.

Para la DECIMOQUINTA CORRIDA, del día 27, el día 26, sólo de diez a una.

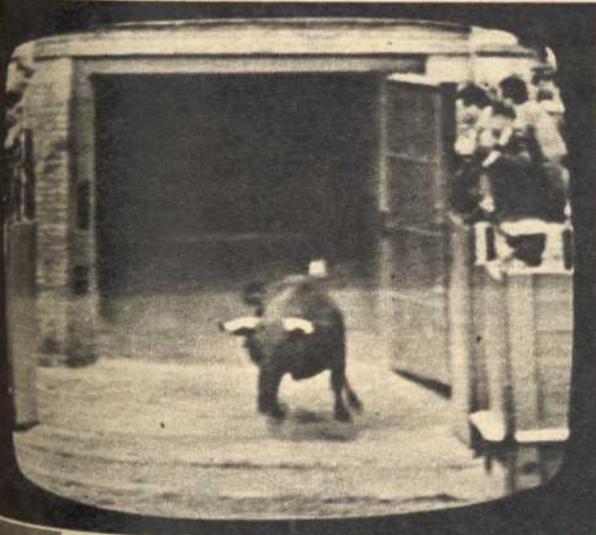
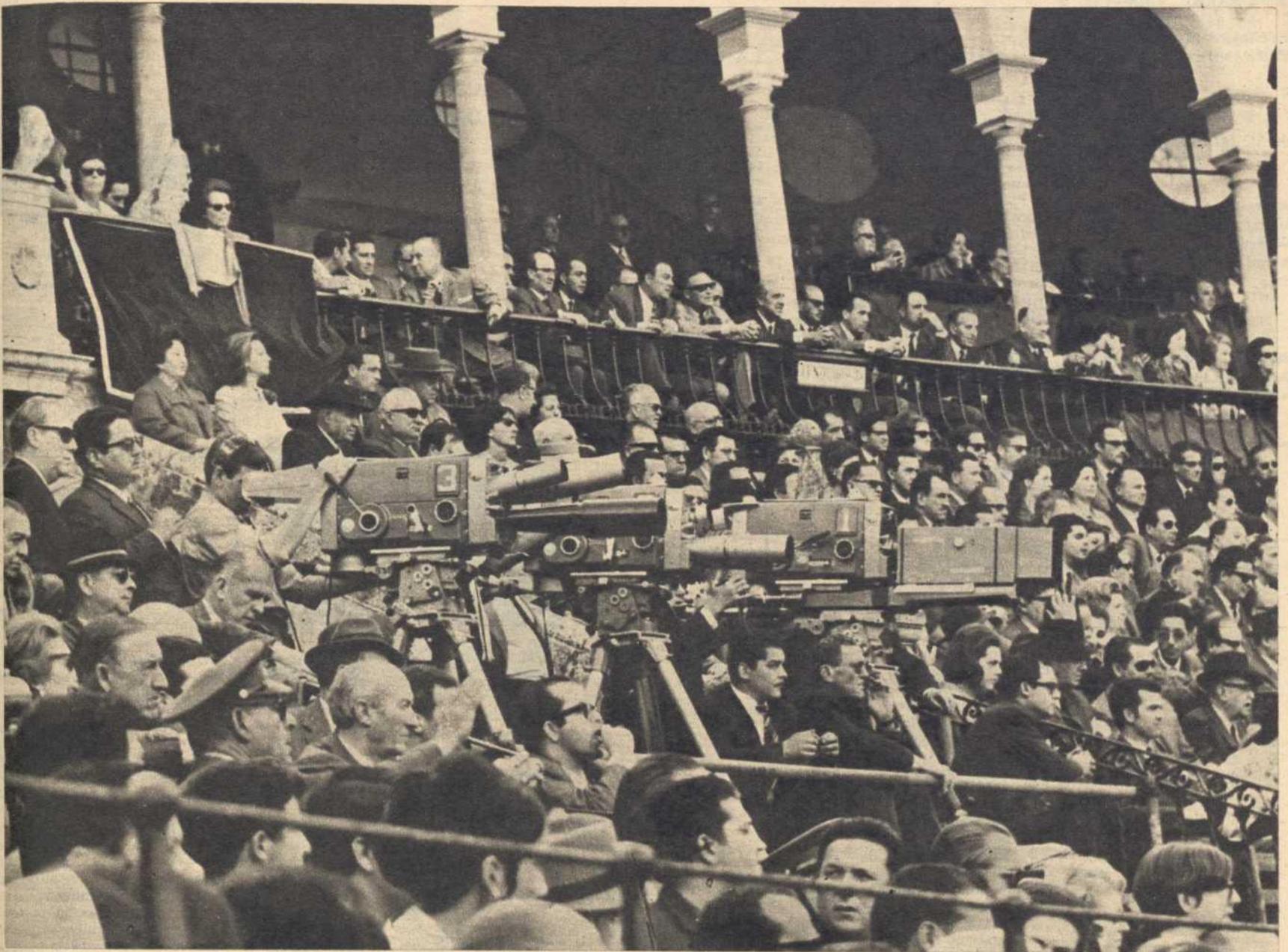
Para la DECIMOSEXTA CORRIDA, del día 28, el día 27, sólo de diez a una.

Los días de cada corrida, y para la misma, de diez de la mañana a cinco de la tarde, y en los DESPACHOS DE LA PLAZA DE TOROS, desde las cuatro de la tarde, caso de que todavía los hubiere.

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE
 Las corridas anunciadas se irán exhibiendo en la VENTA DEL BATAN (Casa de Campo) desde el día 6 de mayo

REENCUENTRO CON LA «TELE»

Fotos MONTES, por TVE



Por fin, otra vez la «tele». La «tele» en los toros, se entiende. Trabajo parece ser que ha costado volver a ofrecer a los telespectadores corridas de toros. Jugaban, es cierto, muchos intereses... ¡ya se sabe! Pero la cierto es que han sido salvados. Con la buena predisposición de unos y la superior voluntad de otros, desembocó el temor inicial en el éxito de la rúbrica del contrato que dice «sí» por parte de empresarios y TVE. Un canto de alabanza a cuantos han contribuido en el asunto para hacer realidad las corridas en la pantalla pequeña.

La primera muestra la tuvimos el pasado miércoles en la quinta de Feria sevillana. Cierta que los festejos enmarcados restan color, sabor, belleza y luz a lo real; pero verdaderamente cierto también que los distintos tiempos, los detalles múltiples de los variados tercios, se aprecian en el televisor con mesura, casi —o casi— mejor que desde el propio tendido, sobre todo si la localidad que ocupamos no es muy «de acá». Se «mete» uno, igual

que la cámara, más en la corrida, nos recreamos superiormente en el análisis de cuanto acontece en el redondel, se captan mejor los nimios detalles, se distrae menos la atención. Celebremos, pues, la buena nueva e intentemos al mismo tiempo el consejo de buena fe al locutor encargado de la retransmisión, sea éste o aquél. El aficionado medio o no entendido lo que verdaderamente desea y quiere es que le expliquen el «quid» de las cosas; si la lidia que recibe el toro es la adecuada y por qué; si la faena debió o no realizarse aquí o allí y por qué, etc., etc.

Quiere el aficionado que se le entere técnicamente. Porque lo otro, lo que está pasando y «entra» por sus ojos, no hace falta que se lo repitan de viva voz. Ya lo han visto, si es que son personas normales. Lo otro, lo otro, explicar lo otro, es lo bueno. Y lo que se desea.

En fin: la «tele» otra vez en los toros. Congratulémonos todos. Y enhorabuena, señores, por este reencuentro.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ CUESTA

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y Ad-
ministración: Avenida del
Generalísimo, 142. — Telé-
fonos: 235 06 40 (nueve lí-
neas) y 235 22 40 (nueve
líneas)

Año XXIV.—Madrid, 25 de
abril de 1967. — Núme-
ro 1.192. — Depósito legal:
M. 881-1958

SE FIRMO EL CONVENIO ENTRE TVE Y LAS EMPRESAS

Se televisarán quince corridas, como mínimo.—Sevilla, Madrid y Pamplona figuran a la cabeza, con tres funciones.—En la sede del Sindicato del Espectáculo se celebró días pasados el acto de la firma del Convenio entre el propio Sindicato y Televisión Española. El acuerdo se refiere al número de corridas que se televisarán en directo durante la actual temporada, y que, como todos los aficionados y telespectadores conocen, ha comenzado con las tres emitidas desde la Maestranza. El total de funciones programadas no bajará en ningún caso de quince.

Cubiertas ya las tres de Sevilla —19, 21 y 24 de abril—, los espectadores podrán presenciar las siguientes corridas:

Madrid, dos en la Feria de San Isidro y la corrida de la Beneficencia.

Pamplona, tres, por San Fermín, en fechas a designar.

Bilbao, una, en las Fiestas de la Liberación.

Burgos, la corrida de inauguración de la nueva plaza, que tendrá lugar el 28 de junio, figurando en el cartel seis toros de diversas gaanderías (corrida-concurso) y los espadas Antonio Ordóñez, Paco Camino y Santiago Martín «Viti».

Fuengirola, una, en fecha sin determinar.

Marbella, una, en fecha sin determinar.

De entre las plazas de Granada, Cáceres o Badajoz se elegirá una corrida que llegará en directo a todos los rincones de España.

Y asimismo sucederá con las plazas de La Coruña y San Sebastián, entre las cuales se decidirá en su día cuál va a ser escenario de la corrida televisada.

El mismo caso se repetirá con las plazas de Algeciras y La Línea de la Concepción.

Y finalmente se televisará una corrida desde la plaza madrileña de Vista Alegre.

Sume el lector y hallará las quince funciones a que, como mínimo, obliga el contrato.

La letra de este convenio aclara otros puntos para la puesta en práctica del mismo, de los que a continuación exponemos algunos para conocimiento público.

a) El Sindicato del Espectáculo y Televisión Española crearán un Grupo, con intervención de representantes de ambas partes, para estudiar de común acuerdo las fechas de las corridas que todavía no hayan sido fijadas. En este Grupo figurará un matador de toros de los llamados del Grupo Especial.

b) Los domingos, jueves y festivos no se televisará ningún espectáculo.

c) Las corridas se darán en directo y para toda España.

d) En caso de que uno de los diestros anunciados sea sustituido por haber resultado herido, y tal circunstancia provoque devolución de localidades, será potestativo del empresario que las cámaras entren o no a la plaza.

LA OREJA DE ORO DE «SEVILLA»

Como es tradicional, nuestro fraternal diario de la tarde «Sevilla» ha convocado también este año el trofeo «Oreja de Oro», en su sexta edición, que se otorgará al torero de mejor actuación en las corridas de la Feria de abril, que actualmente se están celebrando.

La concesión del trofeo se realiza por votación popular, rellenando los lectores de la publicación un boletín que al respecto publica diariamente el periódico.

El concurso quedará cerrado

CENSURA PARA UN DOCUMENTAL DE CORDOBES

Un documental especial sobre la vida del diestro español Manuel Benítez «Cordobés», rodado en exclusiva por la BBC de Londres, ha sido censurado y prohibido para su proyección en la Commonwealth.

O sea, que la censura en el país de S. G. M. Isabel II parece ser que interviene con el lápiz rojo más de lo que puede suponerse. Esta censura supone pérdidas apreciables para la BBC, aunque todavía se desconoce

El espada todavía no ha contestado si acepta o no la proposición.



PAQUIRRI: «MADRID Y SEVILLA»

El diestro Francisco Rivera «Paquirri» ha declarado recientemente, en Sevilla, que la temporada actual, bajo la labor directiva de su apoderado, Cámara, puede ser la de su consagración definitiva. «Tengo escriturados —ha dicho— ochenta festejos, entre los que destacan las dos Ferias más importantes: Sevilla y Madrid».

—¿Crees que podrás superar la campaña anterior?

—Estoy preparado para ello. Si la suerte me ayuda, estoy seguro. Por mí no ha de quedar. Lo dicho: que la suerte me acompañe y los toros me respeten, con la ayuda de Dios... ¡lo demás es cosa mía!

—¿Lo de la suerte lo dices por los «lotes» o por las cornadas?

—Por ambas cosas. Las cornadas son cuestiones en las que la suerte influye; muchas veces los toros cogen y no pasa nada, y un día, sin siquiera darte cuenta, te calan hasta las orejas, y entonces... ¡En el toro, la suerte es fundamental!

—¿De las dos Ferias más famosas del mundo cuál es, según tu concepto, la más difícil para el torero?

—La de Sevilla es la que señala y destaca; la de Madrid, la que ratifica y la más comercial. En realidad, la una completa a la otra. La de Sevilla tiene más abolengo, por su prosapia, veteranía y ascendencia; la de Madrid, más nueva, por el eco, la trascendencia económica que ofrece a los diestros que actúan. Pero, repito, que la una sin la otra no pueden entenderse en el año taurino.

INCONTRI
A
TORINO

Corso Vittorio Emanuele 66
(piano 1°)
Tel. 66.31.36 - 53.25.85
TORINO



La invita alla prima manifestazione del ciclo «Versi e pittura». (Attualità artistiche)

EL CORDOBÉS DELUCIDADO

«Cura dell'A.R.C.S.A.L.
ASSOCIAZIONE PER LE RELAZIONI CULTURALI CON LA SPAGNA, IL PORTOGALLO E L'AMERICA LATINA

el próximo viernes, día 28, a las seis de la tarde, hora en que serán retirados los buzones, para proceder seguidamente al escrutinio de los votos ante el notario don Angel Olavarría Téllez, y el sábado, 29, se dará a conocer el nombre del diestro ganador de la sexta «Oreja de Oro» del diario «Sevilla».

EL CORDOBES, EN TURIN

La actualidad de Cordobés pasa las fronteras, como es sabido. El último dato lo recibimos de Turín, donde el pasado día 20 se ha celebrado una sesión de los llamados «Incontri a Torino», la primera del ciclo «Versos y Pintura», dedicada al famoso y al bello y gracioso poema que Gerardo Diego tituló «Cordobés dilucidado».

La reunión ha sido organizada por la «Asociación para las Relaciones Culturales con España, Portugal y la América Latina».

La parte pictórica consistió en una Exposición de dieciocho cuadros, todos ellos sobre interpretaciones muy personales y expresionistas del impacto producido por el torero, tal como ha sido visto por la pintora Lia Beneton. Las obras seguirán expuestas en Turín hasta el 7 de mayo.

La presentación del poema de Gerardo Diego fue hecha por la doctora Miledda Bona d'Arrigo y la reunión artística turinesa fue un verdadero éxito.

con exactitud cuáles son las escenas prohibidas, pero parece ser que son las referidas a la lidia de los toros: Y claro, la vida de un torero sin toros es como el caldo de gallina sin gallina...

OFERTA CINEMATOGRAFICA A BENJUMEA

El matador de toros Pedro Benjumea, que este invierno intervino en la filmación de una película, ha recibido una comunicación de determinada productora cinematográfica, ofreciéndole la suma de cinco millones de pesetas para que sea protagonista de otra cinta, como es natural, de ambiente taurino.

ALFONSO NAVALON, CRITICO DE «INFORMACIONES»

Recientemente se ha hecho cargo de la crítica taurina del diario madrileño «Informaciones» nuestro querido compañero Alfonso Navalón Grande, quien ya, como tal, se encuentra ejerciendo la tarea en Sevilla, enjuiciando para el periódico vespertino las corridas de la Feria de Abril.

Nos congratula la designación de Navalón como crítico de «Informaciones», toda vez que, aficionado desde que nació en el campo charro, se ha formado como hombre de Prensa en esta casa, en el trabajo diario de redacción de EL RUEDO, donde ha dejado buena muestra de su fecundo hacer en defensa de la pureza de la Fiesta brava, y donde continuará vertiendo, para nuestros lectores, su prosa en calidad de colaborador.

Enhorabuena al compañero por la designación y el deseo sincero de que coseche muchos éxitos en el querido colega. Y, al mismo tiempo, congratularnos de que la crítica taurina de los diarios de Madrid se vaya nutriendo con escritores revelados en las páginas de EL RUEDO. Tal es el caso de «El Alcázar» e «Informaciones», que en nuestras filas hallaron solución a su demanda de honesta competencia.

LANCES DE LA ACTUALIDAD

ALVARO DOMEQ, A MEJICO

Salió con dirección a Estados Unidos y México el rejoneador don Alvaro Domeq Romero, quien tomará parte en el festival organizado por los caballistas mejicanos Hermanos Zambrano, el próximo día 29, en la plaza de Monterrey. Los caballos que montará ese día Domeq son los mismos que fueron de su propiedad y vendió a los citados rejoneadores aztecas.

LA MANOLETINA Y LOS PURISTAS

La actualidad del toreo se llama «manoletina». Es una suerte despreciada por muchos puristas: dicen que en ella no hay riesgo, que es un truco, que no vale nada, que es un alivio...

Por aliviarse en esta forma han caído heridos Palomo Linares en Castellón y Mondeño en Sevilla. Como dice el maestro K-Hito, «la manoletina es una suerte que no ofrece ningún riesgo... para los que la ven desde el tendido».

Dudamos, sin embargo, que la agudeza haya abierto los ojos de los puristas: ni se los abrirán tampoco las cornadas de Palomo y Mondeño. Es una cosa muy seria la seriedad del crítico serio. Del purista.

Y, ¿quién es el purista?

Como decía un torero de ingenio, es «el que ejecuta la suerte del puro».

—Y, ¿qué es esa suerte?

—Pues, la que tenéis los que estáis en el tendido fumando un cigarro habano...—respondía él

Y es verdad. El lance de máxima actualidad es la manoletina. Ninguno de los dos matadores heridos —Linares y Mondeño— han abusado de ellas nin

las hacen base de su faena; pero han buscado en tal variedad de la giralda un efecto plástico, bello. Y esto cuando se hace ante un toro, vale la pena. Y merece respeto.

Con permiso, claro está, de los puristas.

FERIA DE PRIMAVERA EN ZARAGOZA

La Empresa Balañá ha dado a conocer los carteles oficiales de la próxima Feria de Primavera de Zaragoza, que constará de dos corridas de toros y dos novilladas. Estas son las fechas y combinaciones:

Día 29 de abril.—Novillos de Ramos Matías, para Fernando Tortosa, Víctor Manuel Martín y Miguel Márquez.

Día 30.—Corrida de Beneficencia.—Toros de don Francisco Galache, para Paco Camino, Santiago Martín «Viti» y Pedrín Benjumea.

Día 1 de mayo.—Toros de don Vicenté Charro, para Antonio Chenel «Antoñete», Manuel Benítez «Cordobés» y Francisco Rivera «Paquirri».

Día 4.—Novillos de don Gerardo Ortega, para Rafael Roca, Adolfo Rojas y Manolo Cortés.

CORDOBÉS, Stop



LIBROS TAURINOS «CORDOBÉS, STOP»

«Cordobés, stop» no es la obra de un crítico taurino. Ni siquiera de un conocido aficionado, sino de un periodista que trata al torero desde un punto de vista humano y descriptivo y que ha sentido curiosidad por llegar hasta él.

César de la Lama ha escrito su libro no por hacer un canto al torero, sino por observar al hombre; al hombre-torero que está por encima de su propia figura física. Este libro ha destilado de unas crónicas que publicó su autor no ha mucho en varios periódicos españoles. Dice de él:

«Cordobés es para mí un fenómeno social y humano que ha conseguido, como pocos hombres, esa victoria sobre la tensión hombre-sociedad que distingue a los elegidos. Cordobés es un mito, un histriónico y un «absurdo histórico» como lo serían para el hombre de otras épocas la bomba atómica, los cohetes interplanetarios o los jugadores de béisbol. Es un hombre elemental, recién nacido a la vida social que dota a nuestra generación de especial energía. Es uno de esos tipos catalizadores del «climax de lo absurdo», que satisface en parte la necesidad de la masa social anhelantes de sensacionalismos que encuentra en nuestra Fiesta nacional una de sus más justificadas vivencias celtibéricas. En él se dan las circunstancias de raza, lugar, pasión, arte, vocación y riesgo. Lo que crea un simbolismo en torno a lo que él representa.

César de la Lama, compañero y repórter en Madrid, obtendrá un éxito con su libro, por el que obtendrá un éxito.

EL APLAZAMIENTO DE CATALUÑA TAURINA

Debido a un considerable exceso de originales de actualidad taurina recibidos en Redacción a última hora, EL RUEDO se ve obligado, pese a sus mejores deseos de servicio al lector, a aplazar por hoy su sección CATALUÑA TAURINA, que volverá a su continuidad, Dios mediante, en nuestro próximo número.

LO DRAMATICO EN LA FERIA DE SEVILLA



COGIDA DE MONDEÑO.—El diestro de Puerto Real sufrió una aparatosa cogida lidiando al segundo enemigo de su primera corrida. Ese es el momento posterior a la cornada. Juan García, con gesto de dolor, es pisoteado por el astado.



RECUPERANDOSE.—Mondeño, pacientemente, espera en la clínica todo el tiempo que la convalecencia posoperatoria exige. Su rostro serio explica la gravedad del percance. A su lado, el padre del torero.

(Fotos ARJONA.)

PREGON DE TOROS

NUNCA NADA ES NUEVO

Se tiene por vicio español la imputabilidad. Cuando se convoca a un banquete se cita a las dos de la tarde en la inteligencia de que no empezará hasta las tres. Una autoridad, por mínima que sea, cita a un señor para las once de la mañana, pero no lo recibe hasta las doce o la una. Entre amigos que convienen una hora para entrevistarse en ésta o en aquella cafetería, ninguno llega a la señalada. Los teatros anuncian las once menos cuarto para levantar el telón a las once, y aún se pasa gran parte del primer acto con las inconvenientes entradas de nuevos espectadores. Luego todos se disculpan con las más socorridas excusas, que ahora son casi unánimes las del horroroso tráfico, los tapones, los semáforos, los aparcamientos..., con lo que de paso se presume —¡qué inocencia!— de tener coche. Algunos ni se excusan. Hay quienes tienen a gala la impuntualidad. Tengo un amigo que hace de ella una gran presunción. «Me mato por llegar tarde a los sitios», dice. Y en verdad que no llega a tiempo a parte alguna, lo que no quita para que sea hombre trabajador, inteligente y eficaz. No doy su nombre porque es un colega muy querido.

Algo, sin embargo, tiene por norma intangible la puntualidad. Ya se lo figuran ustedes, y aciertan: los toros. Se dice a las cinco, pues a las cinco, ni minuto más ni minuto menos. No obstante hay empresarios que hacen trampas, ingeniosas trampas, pues con ella cuentan también no pocos espectadores: retrasar cinco minutos el reloj de la plaza; pero la verdad es que no es necesaria. Los aficionados, que quizá sean impuntuales para todo lo demás, acuden a los toros, sobre todo los «morenos» con anticipación suficiente para no perderse no ya el paseillo, sino ese ir y venir de los mozos de espadas con capotes, maletas y fundones. Además —y esto es un poderoso adicativo—, porque saben que en cuanto se le da suelta al primer toro, ya no hay forma de entrar a ocupar su localidad. Las puertas de los tendidos, gradas o andanadas se cierran a piedra y lodo y no hay quien logre que se las abran, aunque se rompan los nudillos golpeándolas. Es una norma que para sí quisiera el teatro, llevada con el rigor que es costumbre en los conciertos.

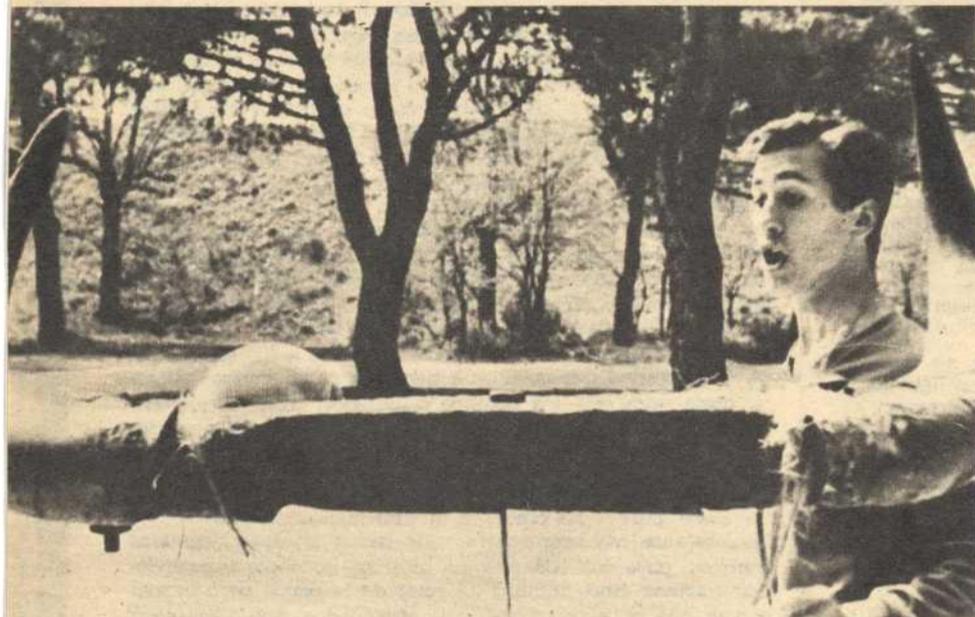
Las cuadrillas habrán de ser todavía más puntuales que el público, ya que han de llegar a la plaza con quince minutos de anticipación a la hora señalada para el comienzo del espectáculo. Todos sus componentes, incluidos los espadas, cumplen con este precepto reglamentario, aunque para ellos sean esos quince minutos un suplicio de Tántalo, que bien quisieran evitarse; pero se aguantan haciendo de tripas corazón, el mayor de los miedos que han de pasar a lo largo de la corrida. Excepcionalmente, lo hemos presenciado en más de una ocasión, un matador se retrasa hasta el punto de no llegar a tiempo de hacer el paseillo. Se le amonesta e incluso se le sanciona, pero la verdad es que el incidente no suscita comentarios adversos por parte del público. Se comprende que algo debió de ocurrir al diestro para no llegar a tiempo, y el incidente no merece comentarios. Las causas de tales retrasos son con frecuencia semejantes a las que motivan que un diestro tenga que ausentarse antes de terminar la corrida, para lo cual pide la venia correspondiente de la Presidencia, que la otorga sin recelos. El diestro tenía que torear al día siguiente en plaza muy lejana que exigía un largo viaje. En el caso que nos ocupa sule ser que viene de una localidad muy distante en la que actuó el día anterior.

Pero Manuel Benítez «Cordobés» no pudo hacer el paseillo en una corrida de la Feria de Sevilla y se comentó adversamente. Es la cruz de Benítez. No podía ser una causa fortuita, sino una «originalidad» del original torero para atraer sobre sí la atención. No le basta con tocar la guitarra, aprender inglés, comprarse aviones, hacerse un hotel de turismo... Y en su fecunda inventiva para llamar la atención el otro día se le antojó llegar tarde. Mas no le valió la estratagema y fracasó, pese a todo. Tendrá que inventarse otra cosa que más le valga. Digo que es su cruz. Vale más ser envidioso que en envidiado.

Juan LEON

GABRIEL DE LA CASA:

EL TORERO QUE VENCIO A LA «POLIO»



**AL EMPEZAR A ANDAR SUFRIO UN AMAGO;
AHORA VA A TOMAR LA ALTERNATIVA**

«La pierna me falla de cuando en cuando»

**HA ESTADO UN AÑO ASISTIENDO
AL SANATORIO PARA RECUPERARSE**

--Juega al fútbol

--Pero no puede banderillar

Gabriel de la Casa es el torero que venció a la «polio». Se le nota en sus piernas: la derecha es casi la mitad que la izquierda. Pero el público no se ha dado cuenta, porque su lucha ha sido fuerte. Y ahí le tienen ustedes, intentando escalar un puesto en el planeta de los toros.

—A veces, muy de tarde en tarde, me falla la pierna. Pero yo sigo confiado.

Va a cumplir dieciocho años y ha ingresado voluntario en el Ejército de Aviación. Todas las mañanas tiene que ir al cuartel. A él no le gusta que hablemos de la «mili» ni de la «polio». Pero hay que hablar. Intento convencerlo. Le digo que es una parte de su vida que interesa a los lectores. Pienso, además, que habrá

algunos muchachos que quizá se ejemplaricen con su caso.

Pero él, entre serio y retozón, trata de quitarle importancia:

—Pero si sólo fue un amago de parálisis... Si no me acuerdo... Si fue cuando empecé a andar...

Pero lleva la muestra en sus piernas. Y, mientras, él dice que hacen falta piernas de acero para enfrentarse a los toros.

—¿Entonces, tú...?

—Yo estoy en condiciones. Si no, me abstendría de salir a la plaza...

«YO HACIA LO MISMO QUE MI HERMANO»

Y a la plaza entraba —¡a torear!— cuando tenía catorce años. Iba con su hermano José Luis. Siempre juntos.

—¿No pensabas que tu hermano

podría aventajarte al estar en perfectas condiciones?

—No, no. Yo hacía y hago lo mismo que él, sin ningún complejo. Además, a mí la pierna enferma nunca me dolía, aunque el ejercicio fuera muy violento.

—Pero sabes que necesitas recuperarte.

—Y me he estado recuperando. Siempre haciendo ejercicio.

—¿Más?

—Dejemos esto. No me gusta hablar. Es verdad que he estado durante un año realizando ejercicios de recuperación. Iba todas las mañanas al sanatorio: a montar en bicicleta, etcétera. Reconozco que era muy pesado y, además, tenía el inconveniente de que sólo hacía ejercicio con la pierna enferma ¿Y la otra? Pienso que es importante tener las dos en condiciones.

«AHORA TENGO AGUJETAS EN LA PIERNA»

—Entonces, Gabriel, ¿no te produjo beneficios?

Instintivamente se lleva la mano a la pierna de la «polio». Siento como si la acariciara.

—¡Hombre, claro! Como que voy a seguir en cuanto pueda... Antes, como le dije, no sentía nada, y ahora tengo hasta agujetas, que es una manera de demostrar que la pierna tiene vida. Al menos, más vida...

Me cuenta que en dos ocasiones le falló.

—Procuro olvidarlo rápidamente. Una vez —cuando fui a recibir al novillo para darle los primeros capotazos—, se me dobló y pude esquivar el derrote. La otra vez fue con la muleta, y también tuve suerte.

Suerte que le ha acompañado durante toda su carrera, porque no ha sufrido ningún percance grave.

—Gracias a Dios, no me puedo quejar.

HASTA JUEGA AL FUTBOL

Le pregunto por la vida que hace, por sus esfuerzos para sanar completamente su pierna delicada.

—Hago ejercicio casi todas las mañanas. Figúrate si olvidaré lo de mi pierna que juego al fútbol. Me gusta jugar al fútbol.

En cambio, banderillar no puede, aunque le entusiasma la suerte.

—Banderillar no puedo. ¡Para eso sí que se necesitan piernas de acero!

Me habla, apasionadamente, de la suerte de banderillas.

—¡Es tan bonita!

Le pregunto que cuándo estudia, pendiente del fortalecimiento de sus músculos.

—Lo dejé. No estudio. No se puede ser torero y estudiar al mismo tiempo. Al menos, yo no puedo. Piense que se necesitan nueve meses para realizar un curso, y que esto del toro exige que se levante uno pensando en él, se siga durante el día pensando en él y se acueste uno pensando en él. Están —en medio— las corridas, los viajes, los tentaderos, la preparación, los compromisos sociales, las entrevistas, etcétera. No queda tiempo para estudiar.

LA ALTERNATIVA, EN AGOSTO

Gabriel tiene la excusa, además, de su recuperación. Que va a más:

—En cuanto toree treinta o treinta y cinco novilladas tomo la alter-





nativa. Supongo que será en agosto o a primeros de septiembre.

Matador de toros a los dieciocho años, a pesar de los pesares.

—¿Por qué os hacéis matadores tan pronto?

—No conviene pasarse. Además, los novilleros ahora no interesan. No se dan novilladas y, encima, la gente no va. Conviene, por tanto, tomar la alternativa.

SUS HERMANAS NO SON AFICIONADAS

Su madre se opuso a que sus dos hijos fuesen toreros.

—Pero, ¿y tus hermanas? ¿Qué dicen tus hermanas?

—Ellas no se meten en nada, nos dejan plena libertad. Además, no son aficionadas. Les gustan los toros, pero no entienden. Me parece que no saben ni lo que es un natural.

Se dedican a lo «ye-yé», que es lo que priva.

—¿Y tu hermano? ¿Qué fue de la pareja «hermanos Morenito de Talavera»?

—Toreábamos juntos cuando becerristas, y al empezar de novilleros, pero las parejas las debe hacer el público. No se le pueden —ni se le deben— presentar prefabricadas.

Gabriel sigue su camino. Gabriel, el torero que venció a la «polio». Piensa —entornando sus ojos— en la alternativa. Quizá en Talavera. Quizá en Toledo. Quizá con Cordobés de padrino.

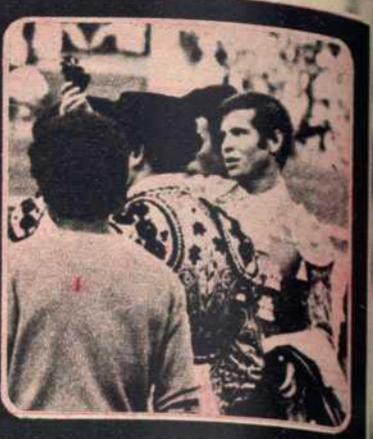
Porque, para él, la pierna no va a ser obstáculo.

Ricardo DIAZ-MANRESA

Fotos: TRULLO

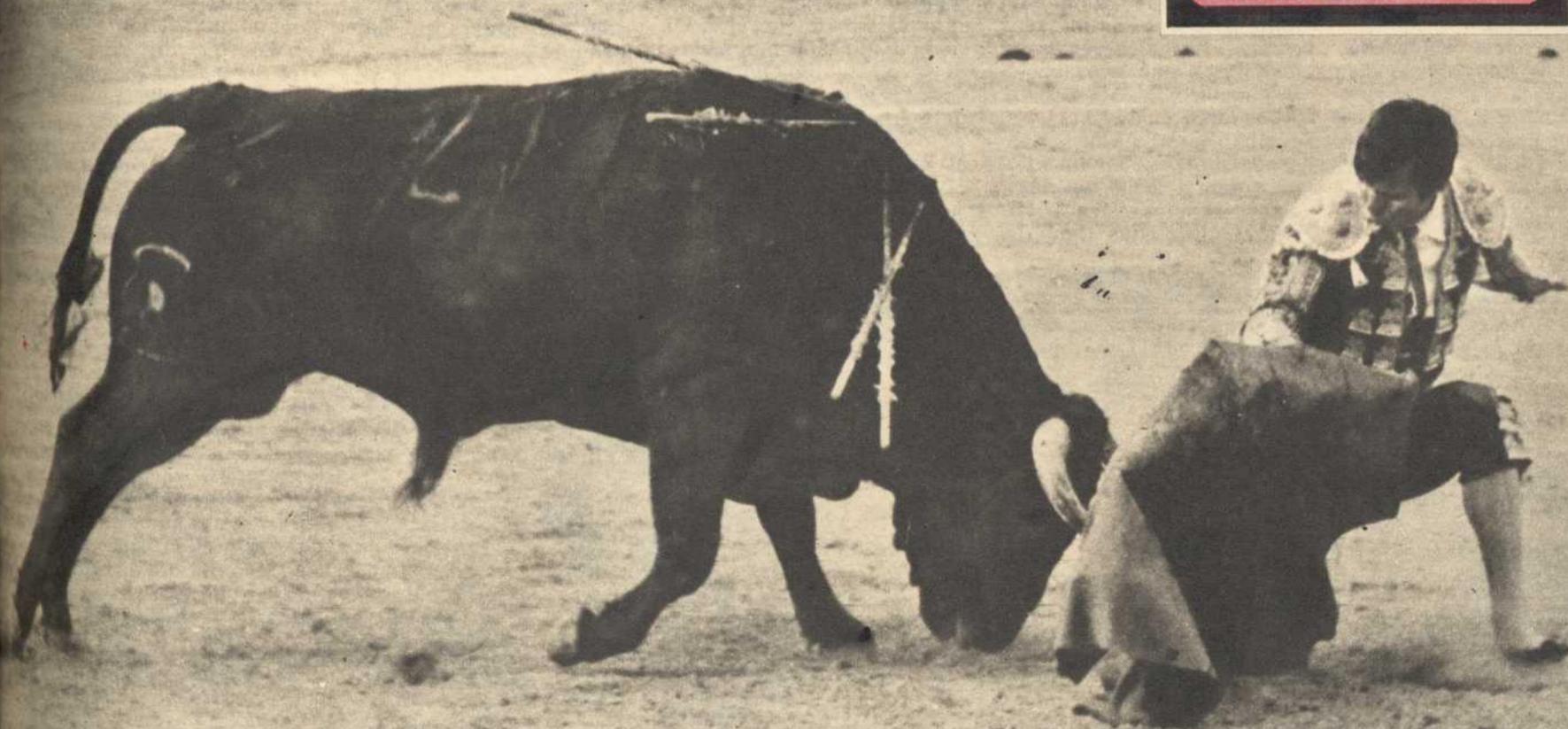
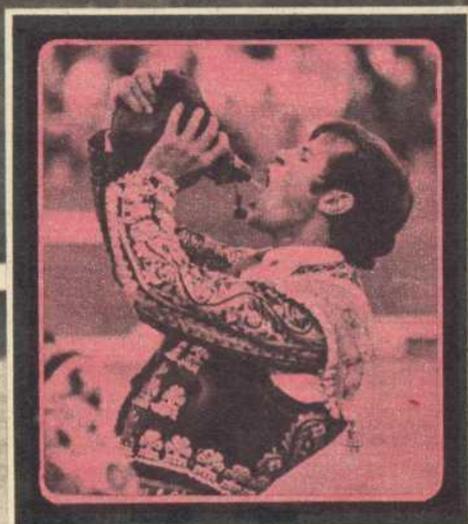


NO HAY
BILLETES
PARA HOY



¡Y SEVILLA!

(LA MAESTRANZA
AL ROJO VIVO)



**1967: LA GRAN
RUTA TRIUNFAL
DE EL CORDOBES**

**ARANJUEZ,
DOMINGO, 23:
OTRO ALBOROTO
A LAS PUERTAS
DE MADRID**

(FOTOS ARJONA Y MONTES)

PALOMO FUERA DE PELIGRO

La noticia de la cogida de Palomo Linares en Castellón por un toro de Palha causó honda impresión. Las primeras informaciones que se recibían de la ciudad levantina hablaron de una gravedad extrema. La popularidad del joven espada y cuantas circunstancias rodearon esa especial jornada produjeron unos ecos a los que vamos a referirnos en esta ocasión, en que hemos visitado el Sanatorio de Toreros para ser testigos de la total curación de Sebastián.

LA OPINION DEL MEDICO

Don Máximo García de la Torre entró en la habitación seguido de sus ayudantes, uno de los cuales empujaba un carrito con todos los elementos necesarios para curar al herido.

El chaval se movió inquieto en la cama. Faltaban pocas horas para que pudiera abandonar el Sanatorio, para que la cornada de Castellón quedara atrás, como un mal sueño.

—Muy bien, muchacho; dentro de unos dos o tres días vuelves por aquí para echar un vistazo a esa herida, que presenta muy buen aspecto y está prácticamente cerrada.

—Como usted diga, don Máximo.

—¿Y a qué pueblo vas?
—A Alameda de la Sagra. Allí me cuidan bien; me quiere todo el mundo. Oiga, doctor—siguió el chaval—, ¿podré torear de salón en seguida?

—Mira, ahora no conviene que hagas muchos esfuerzos. Así es que vete poco a poco, despacito.

El médico ha terminado la cura. Uno de los ayudantes cubre con vendas el apósito. El joven espada ha salido de ésta con bien, pese a los peores augurios de las primeras horas.

En la puerta de la habitación hablamos un instante con don Máximo García de la Torre acerca de la herida que ha sufrido Palomo Linares y sobre determinados comentarios aparecidos en la Prensa, que acusaban a los médicos de desorbitar los partes facultativos, creando un clima de propaganda morbosa en torno a los nombres de los heridos y de los propios galenos, circunstancias éstas que los

beneficiaban de forma fraudulenta.

—Miren, los partes facultativos los suscribimos dirigidos al Juez. Si esos partes se publican es en función, únicamente, de que la Fiesta de toros es un espectáculo público. Pero, debo insistir, tanto por mis compañeros como por mí mismo, que esos partes no son redactados pensando en que van a ver la luz. El parte, además, tiene que dar el índice del momento que vive el enfermo y de las posibles e inmediatas complicaciones que pueden producirse como consecuencia de la lesión. Si luego esas consecuencias no se producen, mejor que mejor, y si el enfermo está de pie al poco tiempo, miel sobre hojuelas. Si en el Equipo Quirúrgico yo recibo a un obrero con un traumatismo muy grande, firmo el parte, dirigido al juez igual que hago con el de un torero; y si, en otro caso—por citar algunos ejemplos—, opero una per-

foración de estómago y a los ocho días el enfermo está de pie no puede decirse que haya desorbitado las cosas al hablar de gravedad.

—¿...y de la autopublicidad, doctor?

—Yo creo un deber el informar a la Prensa cuando ésta me solicita, porque mi actividad se desarrolla en un mundo, como este de la Fiesta de toros, en que cada detalle interesa al gran público; eso es una obligación nuestra, no autopublicidad. Por otro lado me han achacado que en Televisión afirmé que la herida de Palomo Linares era esto o aquello; y debo decir que mis palabras textuales fueron que "era una de las heridas más graves que había atendido".

PALOMO ABANDONA EL SANATORIO

Sebastián Palomo saboreaba aún las mieles de la jornada vivida con motivo

del programa "Los Formidables", dedicado por el realizador del espacio a exaltar el gesto del chaval de organizar un festival a beneficio de las viudas y huérfanos de los mineros de Linares.

El programa fue un éxito rotundo, y a lo largo de su desarrollo, tanto en el estudio de la emisora como en la propia habitación del herido se sucedieron las escenas emocionantes.

Sebastián, con un pie ya en la calle, superada la gravedad de su lesión, tiene un recuerdo para tan emotiva jornada.

—Fue muy bonito. Y no creo merecerme tanto. Al fin y al cabo un festival benéfico lo organiza cualquier matador.

Los que dirigen la carrera del diestro, los miembros de su cuadrilla, sus más directos colaboradores esperaban que el muchacho terminara de vestirse de calle. De la habitación hubo que desalojar con cierta energía a las "fans" del torero, que



LA FERIA DE SEVILLA.—Palomo sigue con gesto interesado las informaciones de la Feria de Sevilla en las páginas de nuestro semanario. Una feria que da y quita y en la que estuvo anunciado el joven espada. Una feria que, con la de Madrid, da el sello de "libre circulación" a cualquier diestro.

ES UNA DE LAS CORNADAS MAS GRAVES QUE HE VISTO, DIJO EL MEDICO

EL PROGRAMA DE «LOS FORMIDABLES» ME HIZO LLORAR, AFIRMA PALOMO

LAS CARTAS Y LAS «FANS» LLENARON LA HABITACION DURANTE QUINCE DIAS

durante los días que Sebastián pasó en el Sanatorio no han cesado de acercarse a él, de interesarse por su estado. Esto de las "fans" es un modo de expresión de la novísima ola, y los dieciocho años de Palomo tienen muchas, muchísimas admiradoras de este tipo.

—Durante las dos semanas que he permanecido en la cama no pasó tarde en que no vinieran oleadas de muchachas, que entraban en la habitación en grupos de veinte o treinta.

Alguien llegó a la habitación para anunciar que el coche esperaba en la puerta. Era mediodía pasado. El torero quería comer fuera del Sanatorio.

De camino hacia la puerta, Sebastián nos dijo:

—Quisiera agradecer, a través de las páginas de EL RUEDO, las atenciones que he recibido por parte de todo el mundo con motivo de mi cogida. Y pido disculpas por no hacerlo personal-

mente o por carta, pero ya comprenderán todos que eso me llevaría muchísimo tiempo, del que no dispongo, porque quiero empezar en seguida a torear.

—¿Cuándo será eso?

—Depende del curso de la herida y de la recuperación.

—¿Pero tu intención?

—Comenzar en seguida. Yo quisiera a primeros de mes, pero...

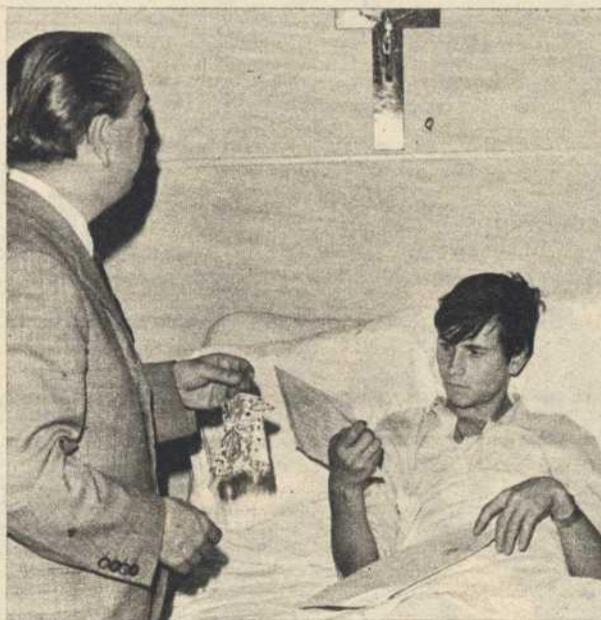
—¿Cuántas corridas has perdido?

—Hasta ahora, siete.

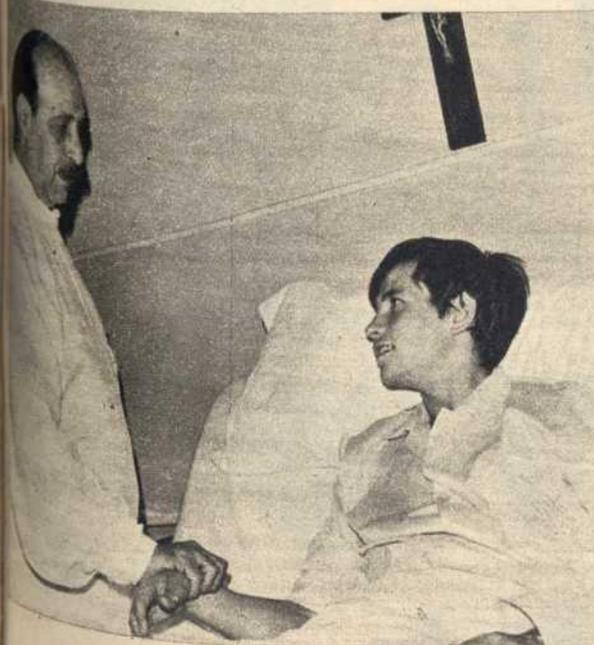
Llegamos al hall. Un subalterno veterano estaba sentado junto a una mujer, también madura; el viejo torero llevaba el brazo derecho vendado y sujeto al cuello por un pañuelo. Picaba el sol de abril. La "guardia de corps" de Palomo avanzó y fue abriendo camino. Las "fans" esperaban en la puerta del Sanatorio de Toreros. Palomo ensayó una sonrisa así de grande... Castellón quedaba atrás.



LAS "FANS".—No ha sonado aún la hora del mediodía y junto a la puerta del Sanatorio se reúnen las "fans" de Sebastián Palomo a la espera de que las autoricen a subir a la habitación.



LAS CARTAS Y LOS REGALOS.—A la habitación número seis del Sanatorio de Toreros, "Sala Antonio Márquez", han llegado a lo largo de la estancia de Palomo en la misma, centenares de cartas e innumerables regalos de los muchos admiradores y admiradoras del mozo.



EL DOCTOR GARCIA DE LA TORRE.—Don Máximo García de la Torre ha seguido, paso a paso, la herida de Palomo Linares. En el gesto de satisfacción del médico y del paciente se aprecia claramente la favorable evolución de la lesión.

SUEÑOS DE GLORIA.—También el maletilla, que se mira en el espejo del antiguo compañero de fatigas, del torero ahora triunfador, espera en la puerta del centro sanitario para hablar con Sebastián y pedirle ayuda.

(Fotos: Carlos Montes.)



Gregorio Sánchez

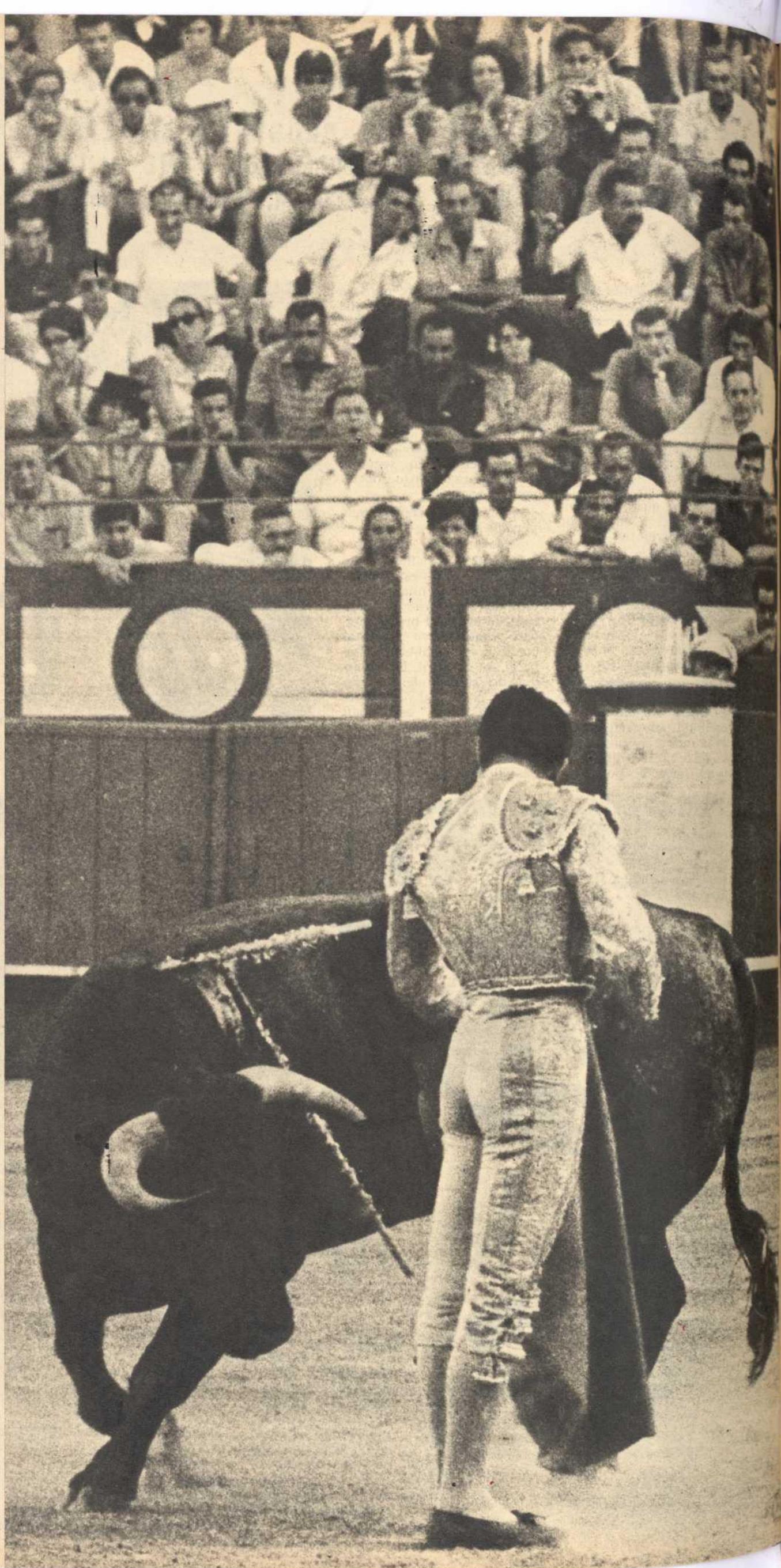
EN SU MEJOR
MOMENTO
TORERO

Plaza de
las Ventas,
de Madrid,
23 de abril
de 1967

UNA OREJA
Y VUELTAS
AL RUEDO

La perfección en
el arte de torear

José Ordóñez
Teléf. 2 53 27 44
MADRID

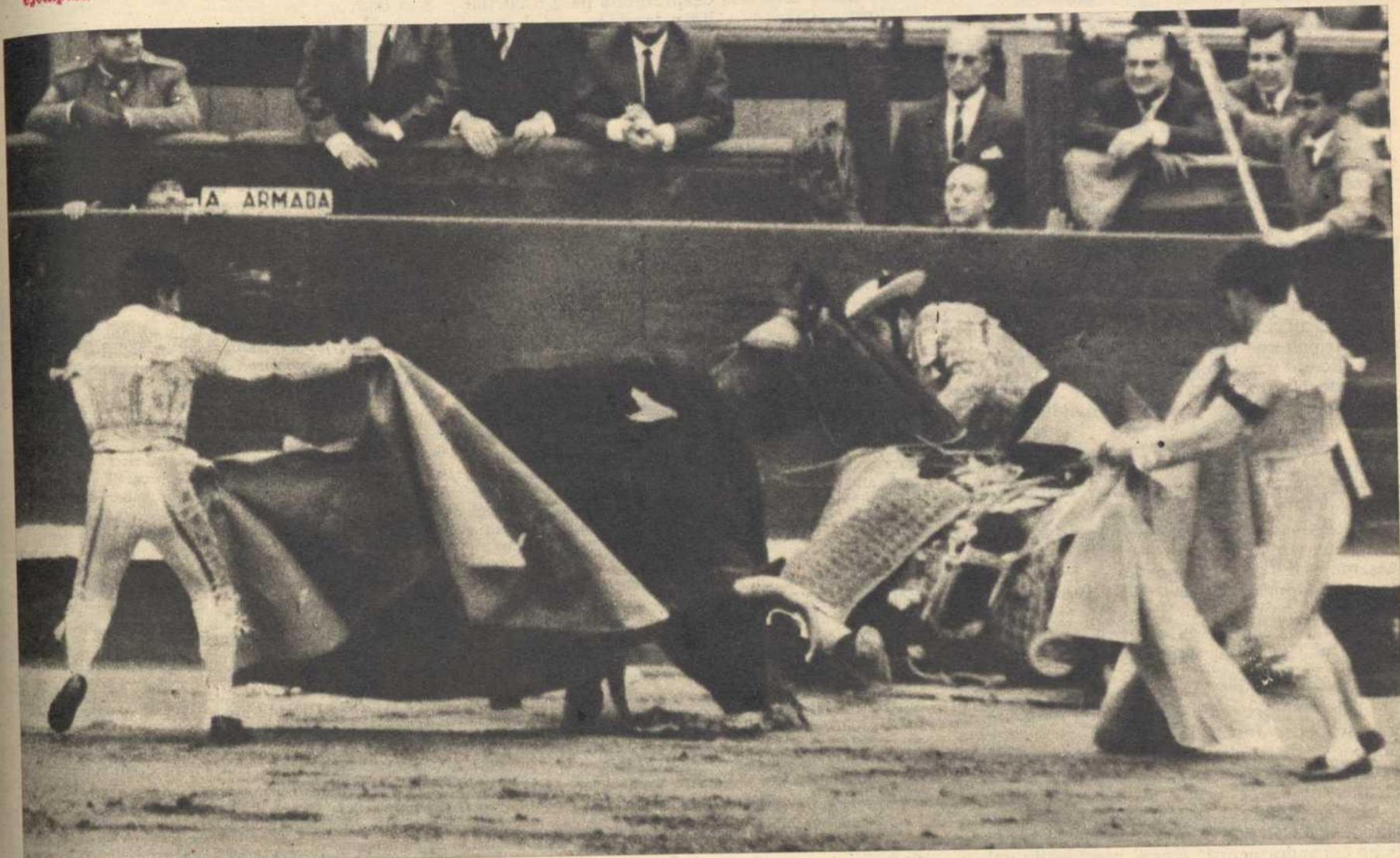




«CABILANTO».—Espléndido toro de herederos de Passanha, al que se le dio la vuelta al ruedo. Tomó tres varas «de las de ahora» sin abrir la boca, fue pronto al capote en quites, celoso en banderillas—aunque se dolió en un par y lanzó un mugido—y fuerte y codicioso para la muleta. Un soberbio ejemplar.

LOS TOROS EL DOMINGO EN LAS VENTAS DE «LA BELTRANEJA»

GREGORIO SANCHEZ CORTO OREJA EN EL PRIMERO.—ANDRES VAZQUEZ MALOGRO UNA GRAN FAENA CON EL ESTOQUE.—EFRAIN GIRON NO ENCONTRO SU MOMENTO



DERRIBO.—Este fue el primer derribo de «Cabilanto» el picador de tanda que era Isidro Alvarez. Y el maestro al quite.

UANDO el señor presidente hizo ondear el pañuelo azul de los honores póstumos para el segundo toro «Condeso»—en una decisión tan justa como antidemocrática, puesto que nadie había dicho «este pañuelo es mío» en homenaje al soberbio ejemplar—, me vino a las mientes un juego de palabras e ideas históricas que quiero dejar constancia.

Se refería a la batalla de Toro —perdida por los portugueses de la Beltraneja ante los castellanos de Isabel y Fernando, allá por las honduras del siglo XV— y a la batalla del toro con que los lusos se sacan aquella espina en forma victoriosa sobre sus antagonistas del otro lado de la frontera: cierto que, como en aquella ocasión, vinieron aquí a buscar la semilla —que en el concreto caso de Doña Juana se reparten en penumbra entre Don Beltrán y Enrique IV—, pero la honrilla nacional hace venir a Madrid a estos ganaderos en plan de gallos de pelea a ganarnos el juego con las cartas que nosotros les cedimos. Por suerte para la ganadería brava —y pese a que estos ganaderos se hallan encuadrados en el Sindicato Español—, en esto del toro de lidia se delinea claramente la frontera: no hay bloque ibérico, sino beneficiosa competencia; y, hoy por hoy, parecen tomar la delantera los toros de la Beltraneja sobre los toros de Guisando.

Lo cual nos lleva —por razonamiento de lógico engarce— al pensamiento de que, en lo que dicen investigar los ganaderos españoles sobre la debilidad y menor casta de sus toros, hay mucho bululú, tejemaneje y zascandileo: mucha

comedia, en suma, cuyos «entre bastidores» conocen y reconocen muy en la intimidad los ganaderos, sin que en ellos acabe de surgir ese sentimiento de orgullo que tanto ennoblece al ganado luso.

Fueron los toros de Passanha —léase Passa-fia— muy vistahermosas en la bella lámina, en la lustrosa capa negra, en el carifosco y bello rizo de sus caretas, en el noble estilo que hizo famosa la aristocrática vacada de Utrera. Pero no muy diferentes de los actuales urquijos con los que tan de cerca están emparentados, pues

to que al lado del extraordinario segundo toro que cumplió como bueno en todos los tercios —apenas el dolerse y surgir en banderillas fue su lunar—, otros acusaron la prolongada consanguinidad en la flojera de manos del corrido en primer turno o en la descarada forma de volver el largo rabo a los piqueros el cuarto y quinto, rebrincados y sueltos sin dejar espacio a dudas, aunque luego —unánimes— embistieran en larga entrega a la muleta. Todos tuvieron seria y hermosa presencia.

No eran, por ello, bobalicones: avisaban al

GREGORIO.—Una buena faena por naturales, rematada por una habilidosa estocada, fueron el inicio de esta corrida de toros en que el toledano cortó la oreja de su primero.





VAZQUEZ.—En verdad fue emotiva la faena de Andrés Vázquez a «Cabilanto». Clásica y moderna. Pero esa espada... ¡ay!

torero cuando éste les daba mala lidia o llevaba por mal camino el engaño. Y ese fue el mérito de la buena faena de Andrés Vázquez a «Cabilanto», que con toda su noble bravura era toro que le podía descubrir y coger. No lo dejó el zamorano porque la mejor forma de engañar —y desengañar— a un toro de buena raza es estarse quieto y dejar que los brazos lleven y traigan la muleta en templado giro; así lo hizo Andrés en faena de predominio de la gracia y el valor sobre la maestría, en la que cabe alabar junto a la justa eficacia del pase natural, lo emotivo de los ayudados en gama ascendente del atrincherado al kikiriki, la pausa del toreo en redondo y el insospechado y aplaudido molinete de hinojos. Mató mal y por los agujeros de cinco pinchazos de diversa hondura y traza y dos descabellos, se escapó el éxito, como el agua por los orificios de una regadera.

Quiso recuperar terreno Vázquez en el quinto toro, al que la infame lidia y pésima forma de banderillar habían transformado en cohete espacial lleno de antenas —que tal parecían los enhiestos y mal colocados rehiletes— y aparentes malas intenciones por lo que campaneaba la descompuesta cabeza. Pero la buena faena ascendente, a más, que hizo el torero dando las tablas a su enemigo en emotiva pelea, volvió a hacer lucir la buena embestida del de Pasanha, aunque el aplaudido trasteo se malograra de nuevo en un pinchazo con persecución y pérdida de muleta, seguido de estocada desprendida y descabello. Justas las dos vueltas al ruedo, aunque el rostro del torero acusase la resignada sonrisa de las desilusiones: él había tenido al alcance de la mano mucho más.

El más blando de manos fue el primer toro. Había dado Gregorio muestras de su estilo de buen capeador acorde con el buen estilo del toro en su saludo. Pero tras una vara excesiva y otra apenas señalada, quedaba corto en la embestida: iba al primer pase en forma larga y alegre, se quedaba en el segundo y se defendía y buscaba en el tercero; esto hacía que Gregorio no se confiase en los redondos iniciales de la faena que tanteó el pitón izquierdo y halló, junto al aplomo necesario, una mina de naturales en series bien concertadas que desembocaron en éxito de oreja. Y eso que en la estocada, la habilidad primó sobre la recta entrega. Me gustó verle esa experta veteranía que sabe buscar el filón de la bravura cuando éste aparece oculto a los ojos de la mayoría.

Pasó Gregorio en trámite y entre ovaciones del tendido 4 la lidia de su siguiente. Habilidad es la palabra que define mejor su labor: habilidad hasta para elegir el sector del público



EFRAIN.—Un par de banderillas de Efraín Girón al tercer toro. Fue uno de los mejor reunidos de los seis que colocó. (Fotos TRULLO.)

que más le aplaudiese. Pero el mismo Gregorio hubo de notar que no todos los sectores de la plaza sentían lo mismo y hubo una secante en la geometría de su vuelta al ruedo; una línea secante que lo paró en el 7. Yo no le hubiera parado, como tampoco él lo hizo en la ayuda en la lidia de todos los toros, y hubo mucho que lidiar este domingo.

Que se lo digan, si no, a Efraín Girón, que se encontró con un tercer toro —feote y acarerado, corretón y abanto— que tomó dos varas en la carrera de su barbeo por las tablas y que por no hallar quien le parara ya no tuvo seriedad ni fijeza en banderillas ni en la insulsa pero voluntariosa faena de ir y venir, tira y afloja, carrera y parón que Efraín remató con pinchazo y estocada desprendida para escuchar palmitas. Que se lo digan también por el sexto,

noble y bien encastado con el que tampoco se entendió el venezolano.

Prendió éste —por vía de grato recurso— seis pares de banderillas. Aquí se podía decir el tónico de que «no hay quinto malo». El segundo de la serie puesta a su segundo, fue el único a recordar. ¡Ah! Y esos capotazos eficaces y lucidos, aprendidos en las tientas, con que Andrés Vázquez puso sabor campero y el toro en suerte, ante la ineficacia de los peones que llevaba Efraín en la cuadrilla.

Son detalles que tenemos que agradecer a estos «toros de la Beltraneja», oriundos de España y enviados a Madrid por los Herederos de Pasanha para picar la vanidad de los ganaderos españoles. A ver si éstos dan la respuesta en San Isidro.

DON ANTONIO

NOVILLADA EN VISTA-ALEGRE

SEIS NOVILLOS ENCASTADOS Y TRES MOZOS BULLIDORES

MADRID, 23.—La mañana, de cielo bajo y calor bochornoso, trajo una tarde nublada y con presagios de tormenta. La plaza vio cubiertos los tres cuartos de su aforo y el espectáculo resultó entretenido, tanto por la calidad de las reses como por el afán de los espadas. Doña María Fonseca envió desde Salamanca seis novillos gordos, desiguales de arboladuras y hasta de presencia, que dieron un estupendo juego. Escrita, leída y entendida la razón anterior en el más general de los aspectos, pues la novillada tuvo casta y ese es sello que distingue y separa un animal de otro hasta no hacer dos iguales.

El primero fue manso; el segundo fue a más con el caballo y llegó con genio vivo a la muleta; el tercero —terciado— tomó un largo puyazo con una clase extraordinaria y pasó a la muleta en óptimas condiciones; el cuarto hizo una pelea escasa por falta de fuerzas y tomó los engaños con infinita nobleza; el quinto —con cuajo— tomó con fijeza un puyazo, del que salió suelto, y decreció en calidad y cantidad ante los montados en tres entradas más; a la muleta llegó bronco y echando la cara arriba; y el sexto, por fin, que lució en su pelea con los caballos, llegó noble al tercio final.

Calatraveño no entendió a su «cornicortísimo» primer enemigo. El animal rendía a gusto de consumidor —el espada— una vez que estaba metido en los engaños; pero José Ruiz hizo todo lo contrario, es decir, cortar las series y distanciarse. Un pinchazo hondo y una corta. Vuelta al ruedo. Frente al cuarto, Calatraveño estuvo valiente y espectacular, pero acusó un defecto importante, tanto para su lucimiento como para su integridad: el codilleo, amén de una tendencia exagerada a tomar muy de cerca a su enemigo, al que en determinados momentos ahogó. Un pinchazo y una corta. Una oreja, en gracia a su reconocida voluntad de triunfo.

El debutante, Antonio Briceño, está inmaduro aún:

lógico. El debutante acusó los nervios de la presentación: normal. El debutante tuvo el «santo de espaldas» en jornada para él decisiva: mala suerte. Como prólogo de esta breve reseña diremos que se enfrentó al lote más áspero de la tarde. Con el segundo, el mozo demostró unas maneras personales y un buen gusto excelentes. Briceño enseñó que se para con los toros y que los sabe llevar. A este toro le entró a herir con ganas. Petición y vuelta de esas de verdad, de esas pocas que van quedando.

Frente al quinto la decoración cambió totalmente. Un maletilla intentó saltar por el sol; los representantes del orden quisieron detenerle; el público se resistió a tal acción; insistió la fuerza júbica, y el tira y afloja duró cinco largos minutos, mientras Briceño, sólo, sin que una mirada cayera sobre él y su labor, se enfrentaba con la res más difícil de la corrida, hasta resultar cogido espectacularmente. Una estocada corta puso fin a la vida del fonsca. El «respetable» sintió entonces remordimientos por haber dedicado su atención a lo anecdótico en vez de a lo sustancial y pidió y obtuvo la oreja para Briceño.

Bormujano se enfrentó a un estupendo y noble novillo y, a su modo y uso, lo aprovechó. Al trabajo del mozo cabe ponerle el reparo de la falta de unidad, pues que comenzó en el platillo, siguió frente al 8 —sobre el tercio—, continuó en el sol —junto al 4— y acabó en los tendidos de sombra, frente al burladero de matadores. Algunos de sus muletazos fueron estimables y, asimismo, la decisión y la fe que puso al herir. El muchacho pasó en triunfo dos orejas del noble y bravo novillo. Pudo redondear Bormujano la tarde porque el sexto fue también una res noble, pero, ¡lástima!, no se acopló con ella y su labor resultó desvaída y gris. Una entera desprendida y tendida y seis descabellos.

Y esto —que fue bastante para lo que cabía esperar— dio de sí la función dominical de Vista Alegre.

Joaquín Jesús GORDILLO

NOVILLADA EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES NUEVO TRIUNFO DE PEÑAFLOR

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 23.—Novillos de don Apolinar Soriano, de Cuenca, para Manolo Peñaflor, Santiago Herrera y Ricardo Chibanga «Africano», de Mozambique (Africa portuguesa), que hacía la presentación.

Los novillos enviados por el señor Soriano estuvieron bien presentados, a excepción del corrido en primer lugar, muy terciadito. Cumplieron con los montados y llegaron en óptimas condiciones al último tercio. Destacaron segundo, tercero y sexto. Ofreció ciertas dificultades el lidiado en cuarto lugar.

Manolo Peñaflor refrendó el triunfo alcanzado en su debut. Pechó con el lote más incómodo del encierro, pero a fuerza de porfiar y consentir a sus enemigos logró hacer dos faenas premiadas, cada una, con una oreja. Tuvo gran mérito la conseguida en el cuarto, que llegó reservón a la muleta, cortando los viajes a la mitad de la suerte. Lo entendió muy bien y sacó muletazos muy meritorios. Con la espada atacó muy derecho y acabó con el primero de una entera y descabello y de un pinchazo y una entera en el cuarto. Al final del festejo fue sacado a hombros.

Santiago Herrera, con un lote excelente, anduvo a la deriva. Estuvo voluntarioso en el segundo, pero evidenció total carencia de oficio. Al quinto se lo quitó de en medio como pudo. Escuchó palmas en el segundo y fue abroncado en el quinto.

El negrito Ricardo Chibanga estuvo muy valiente. Intentó todo: unas cosas le salieron mejor que otras, pero se ve que tiene afición, y como valor no le falta, no nos extrañaría que a medida que vaya toreando pueda cuajar. Toreó francamente bien con la capa a sus dos enemigos. Banderilleó con más voluntad que acierto en ambos y con la muleta realizó dos faenas variadas y emocionantes, iniciadas con muletazos de rodillas muy espectaculares. Sacó algún que otro redondo de buena factura y como se fue muy derecho detrás de la espada, cortó una oreja en el tercero y otra en el sexto, saliendo a hombros en unión de Peñaflor.

Entre los subalternos destacaron Carlos Jiménez y Manolo Yuste. La plaza registró muy buena entrada.

Antonio SANCHEZ



TERNA.—Los matadores de San Sebastián de los Reyes —Manuel Peñaflor, Ricardo Chibanga y Santiago Herrera—, a la espera del alguacilillo que abre el paseo.



NOVEDAD.—La novedad fue Ricardo Chibanga, mozambiqueño, el torero de color que demostró que puede tener aspiraciones. (Fotos PENA.)

EL DOMINGO, EN ARANJUEZ



SEGURA.—Estrenó el madrileño un precioso terno azul mahón y plata y estuvo a gran altura en el segundo de su lote. Toreó con muy buenas maneras y derrochó valor. Ahí está la muestra. Cortó dos orejas.



CORDOBES.—Magnífica la actuación dominical del diestro Manuel Benítez. En ocasiones, como muestra la fotografía, se estiró en unos derechazos garbosos, de buen trazo. Cortó una oreja de cada uno de sus enemigos.

SEGURA, CORDOBES Y BENJUMEA: CALOR, COLOR Y SABOR

A RANJUEZ, 23. (Crónica de nuestro redactor, enviado especial.) Los jardines del Real Sitio reventaban en flor. La atmósfera

aparecía preñada de luz brillante, gracias a un sol apasionado, limpio, sin mácula. La expectación, a partir de la primera hora de la tarde, cundió en el ambiente, y en las calles de la población las gentes se multiplicaron por ciento. Había calor, color y sabor. Calor tímido, sin herir o picar y sin pizca de viento. Color en los jardines de ensueño y en los vestidos preciosos de las mujeres. Sabor de multitud, de alegría y de toros. El escenario recorrida no podía ser mejor. Y la centenaria plaza se llenó, pese a los pesares de los precios de la boletería, para presenciar el atractivo festejo programado por la empresa Balaña-Lozano, que abrieron temporada en el simpático coso. Nada menos que Luis Segura, Manuel Benítez y Pedro Benjumea iban a hacer el paseo a dos pasos de Madrid. ¿Hacer el paseo, decimos? ¿Sólo eso? Más, mucho más. Hacer el paseo y ¡torear! Eso ha sido. Igual que el ambiente, la corrida. A tal señor, tal honor.

Toritos toros del sevillano Carlos Núñez, que aguantaron bien el castigo y empujaron codiciosos a los caballos, llegando, en general, a la muleta con franca embestida. Toritos toros bien presentados, terciadillos y tal, pero con respeto en las cabezas. El más flojillo fue el quinto de la tarde, que anduvo por los suelos cuanto quiso y más. Poca cosa en el capítulo odioso de los defectos, si nos acordamos de otros encierros lidiados por esas plazas de Dios. Notable, pues, para el ganadero don Carlos Núñez.

Aunque oreja más, oreja menos, sea algo que al crítico ecuaníme le debe de traer sin cuidado, digamos que los trofeos sirven, en general, para marcar idea en la mente del aficionado de lo que la corrida ha sido. Seis se cortaron anteayer en Aranjuez. Dos cada torero. Sirve ello

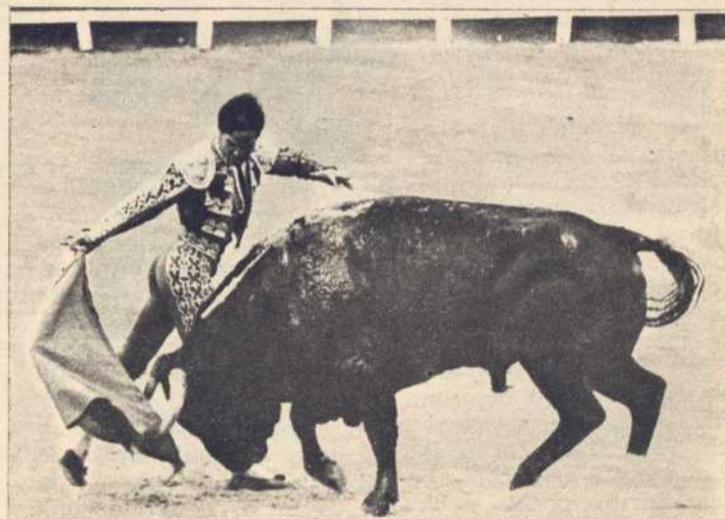
BENJUMEA.—Continúa embalado en su carrera de éxitos este mocetón andaluz. Mandando siempre en el toro, actuó notablemente en Aranjuez. De ese enemigo cortó las dos orejas.

para calificar la corrida como buena. Y estupenda, completísima hubiera resultado, si los nervios de Segura no se hubieran desatado en el que abrió plaza, que terminaron descomponiendo al madrileño, que lucía un precioso terno azul mahón y plata; si Manolo hubiera acertado con el estoque a la primera de cambio en el segundo; si Benjumea hubiera hecho otro tanto en el tercero. Se hubiera armado el taco en la plaza, como se dice en el argot taurino. No obstante, pese a los pesares apuntados, Luis, Manuel y Pedro se alzaron con el éxito, y a hombros por el portón hubieran ido los tres si el de Córdoba, encorajinado y defendiéndose a codazos, no se hubiera negado a ello.

Es cierto que el primero de Carlos Núñez hizo un extraño al primer embite de la muleta de Luis. Pero el torero, dada la responsabilidad que tenía en esta corrida, se transformó en un puñado de nervios y se deshizo del enemigo de pinchazo, estocada y descabello, precedido de dos intentos. Luego..., luego llegó el desquite de Segura. Y su honradez y su «sapiencia» torera, su

finura y su galanura se hicieron luz potente, brillando como la de la propia tarde. Toreo sereno, suave, con método y pausa adecuada en cada serie. «¡Viva el torero!», lanzó al aire un aficionado de postín. Música y olés acompañaron a la cadencia de las manos de Segura que, moviendo parsimoniosamente la franela, hicieron fácil lo que tan difícil es: torear con arreglo a cánones puros y verdaderos. En el centro del redondel ha dictado la lección del dominio, de la elegancia y del arte. Finura y temple aliados con la valentía. Todo perfecto y justo. Justeza y perfección que avalan al protagonista con rúbrica de torero excelente, que es, ni más ni menos, lo que siempre ha sido Luis Segura. Toreo estilizado, engranado, armónico, profundo y bello; todo aderezado con tres rodillazos de aúpa y una serie de pases cambiados sin enmendarse. Notable alto para Luis Segura.

Cordobés ha estado a gran altura. Más sereno que otras veces, logró sendas series de naturales y derechazos, llevando



prendidos a los enemigos. Y, como pisa un terreno siempre comprometido, los ahogados «¡ay!» de los espectadores se transformaron luego en entusiasmo y delirio, sobre todo cuando el rubiasco se encorajina y se funden torero y toro. La marimona del valor, de la vocación y de la «garra». La vergüenza de un profesional electrizante y de masas, que siempre da lo que tiene y, muchas veces, más de lo que puede. Faenas análogas sus dos, quizá más cuajada la primera; pero ambas emotivas y de aguante. Manuel Benítez, en su sitio y en el sitio que por derecho propio conquistó ha tiempo. Ya es bastante. ¿Quién en su lugar continuaría jugando la vida con la alegría que Manolo lo hace? Cuando la honradez llega a ese extremo no hay más remedio que firmar la papeleta que lleva su nombre con notable. Y de sobresaliente hubiera sido si llega a cazar en un inicial intento a su primer enemigo. Pinchazo, media estocada y descabello frente al primero, el más débil de remos del encierro. Estocada y descabello en el otro. Oreja, que pudieron ser

dos en aquél, si no falla, y oreja en éste. Y siempre con él, la apoteosis en los tendidos, la locura de las masas. Y el deber cumplido.

Sigue Pedro Benjumea en línea ascendente. Cada día lo vemos más hecho, más depurado, con mucho más sitio, aunque su sitio sea siempre el del compromiso, el del auténtico valor. Faenas enjundiosas, de garbo y de aguante, completas y comprometidísimas de punta a cabo. Desde el principio hasta el final puso a la plaza boca abajo. La transformó en un manicomio. Y, ¡ojo a Benjumea, señores! Porque no se trata de un tremendista que torea, sino de un torero que torea en terrenos imposibles, pero con orden y mando, sin perder nunca la batuta de la dirección y los papeles de la lidia. El es quien siempre manda en el toro, no el toro en él. Quede esto claro. Porque la conclusión así es sencilla: un torero grande que sabe dónde va, si es que no ha llegado ya. Un hombre con un corazón y una vergüenza que no se la salta un galgo. Ofreció series en Aranjuez de todas las clases y estilos, sin trueques ni falsedades, enteras y verdaderas. ¡Y cómo se desenvuelve el mocetón en ese inverosímil palmo de terreno frente a la cara del toro! ¡Y qué forma de entregarse en el momento supremo! No hay trampa ni cartón a la hora de volcarse sobre el morrillo. Hay autenticidad, limpieza y verdad. Y eso que el domingo no tuvo suerte. Entró cinco veces en el tercero y perdió los trofeos que a pulso, casi, casi, se había metido ya en el bolsillo. Luego, al sexto lo cazó y el delirio se hizo en los tendidos. Notable para el torero, que sigue adelante con luz verde en todos los terrenos.

Lo dicho. Todo igual que la tarde. Calor, color y sabor...



ORIGINALIDAD.—El tercer toro de la tarde derrotó ante el caballo e hizo saltar de la silla a un picador de Benjumea. Pero el hombre, lejos de amilanarse, continuó picando al bicho de la original forma que puede observarse en las dos fotografías que ofrecemos.

(Fotos MONTÉS.)

Jesús SOTOS

PRIMERA DAMA.—La esposa de Su Excelencia el Jefe del Estado presenció desde el palco principal la séptima corrida, y los tres espadas de turno le brindaron la muerte de sus primeros enemigos. En la fotografía aparece doña Carmen Polo de Franco correspondiendo a uno de esos brindis.

3.^a FALLO LA MATERIA PRIMA

SEVILLA, 17. (Crónicas de nuestro corresponsal.) — El tedio fue la nota dominante en la tercera de la serie sevillana. En su mayor parte hay que cargarlo en las cuentas del ganadero don Fermín Bohórquez, que no ha recordado con la corrida enviada a los toros con que el año pasado se apuntara un tanto memorable en la misma Feria. Bien presentados, con peso —494, 478, 465, 516, 550 y 549 kilos—, pero sosos y mansos. Se salvaron de la "quemada" —esa quemada que ya no es más que figurada— el segundo y el que cerró plaza, porque dieron juego y permitieron los únicos destellos de la plúmbea corrida.

Los toreros —Zurito, Pireo y Fuentes— se taparon bien con los toros; pero justo es decir que no dejaron de intentar el sacarles partido. El primero de Zurito es de seca y corta arrancada. Y aunque Zurito porfía, nada obtiene de él. Mata aseadamente y pronto de media y verduguillo. Su segundo, llamado "Rumboso", regatea, contra lo que su nombre podía prometer, la embestida, y cuando se produce se caracteriza por lo irregular y lo tardo. Zurito insiste cerca de él para hacerle pasar; pero consigue poco. Una buena estocada da cuenta del morlaco.

Pireo se enfrenta con el único "bohórquez" que pasa. El torero de Córdoba lo aprovecha bien, templando en pases largos, elegantes y clásicos, de sobria factura. Pero el acero no acierta a entrar y malogra el triunfo, que ya parecía redondo. El segundo de su lote es un toro corretón que sale suelto de los caballos, pero que llega quedado a la muleta. Que no llega, en verdad. Y Pireo hace poco. Varios pinchazos y descabello a la cuarta.

José Fuentes es un torero dominador, que posee una gran técnica. A ello une en esta tarde un afán de lucha que le llega a la porfía larga con los "bohórquez". Pero así como en su primero los pases no salen limpios, en el segundo, sí. Limpios y largos, aunque muy reiterados y sin ajustarse demasiado, acaso porque su toreo es así. Una estocada en cada caso. Y descabello a la tercera en el que cierra plaza.

Prólogo de la corrida fue la actuación del rejoneador don Fermín Bohórquez con

un toro de la misma vacada de los de lidia ordinaria. Fermín hizo excelentes montas con los caballos de su cuadra. Y clavó rejones y banderillas con acierto y alegría. La última parte, sin embargo, no lució por culpa del enemigo, escaso de codicia y de celo.

Poco, pues, en resumen, de una corrida larguísima, como día sin pan, al final de la cual salimos de la plaza asistidos de una convicción: no es posible que nos aburramos más otro día.

4.^a MENOS ES NADA

SEVILLA, 18.—Mucha expectación. Y en las taquillas un rótulo: "No hay billetes." Esta será una de las pocas notas a comentar, porque artísticamente poco daría esta jornada tremenda e incómoda, en la que hemos visto lo poco que hemos visto bajo la presión de la multitud, que a punta de empujón y de grito ha multiplicado la capacidad de la plaza y la ha estirado como a una prenda de punto.

Otra nota extra-artística: Cordobés no hace el paseíllo. Estupor general. ¿Qué ha pasado? Empiezan las voces malsonantes. Algunos agitan el billete. ¿Qué va a pasar? No va a pasar nada, porque Cordobés ya está desfilando por el callejón, con un esparadrapo sobre la melena que tienta a atribuir a un incidente que le haya retrasado. El presidente le reprende a través de un delegado suyo, con el que habla —cara al público— por el teléfono interior. El diestro se disculpa. Pero la disculpa no convence al presidente, del que sabemos que ha propuesto una multa. Manolo, que se viste cerca de la Maestranza, al parecer, se ha confiado. Y ha salido con la cuadrilla con los minutos precisos, olvidando el Reglamento, que prescribe que los diestros han de estar en la plaza un cuarto de hora antes de que toquen los clarines.

Los toros son del Marqués de Domecq y sustituyen a los de Núñez Hermanos, caídos del cartel por glosopeda. No ha resultado, en verdad, la sustitución. Bravos, pero gordos en exceso para su tierna edad, engordados, al parecer, llegaron a la muleta faltos de son. Y se prestaron, salvo el segundo, escasamente al toreo de nuestro tiempo. Pesaron así: 480, 479, 470, 502, 516 y 506 kilos. Diego Puerta ha estado to-



TRIUNFO PLENO DE BRINDIS TOREROS A DOÑA CARMEN POLO

da la tarde en valente. Preciosista con el capote, además, y garboso con la muleta, de la que ha usado eficazmente en las dos ocasiones. Dio pases de clase y los ligó bien, especialmente en el cuarto, que escarbaba y que embestía arrastrando la cara por el albero. No tiene suerte al matar, pues aunque da buena estocada ha de valerse del verduguillo y pierde la oreja; pero es muy aplaudido. En su primero porfió mucho, a un toro que llegó a la muleta totalmente agotado, matándolo de espléndida estocada. Petición de oreja, que queda en vuelta al ruedo.

Jornada gris para el diestro de Córdoba. Encuentra al público de uñas, que tiene razón para decepcionarse porque el diestro no expone demasiado ni está inspirado. No la tiene, no obstante, para protestar cosas de él, que algún día aplaudió. Tales, los pases de torniquete; el enmendarse demasiado cuando embiste el enemigo; el salto de la rana, etc. En el primero de su lote, Cordobés está inseguro y reiterativo. Amén de conservador

y prudente. Acaba de media que hace doblar. En su segundo realiza un trasteo profuso e irregular. El toro no permite mucho más. Varios pinchazos y el astado se echa. Algunas palmas salpican la bronca generalizada.

Paquirri es esta tarde la juventud echa pundonor y alegría torera. El valor y el arte mano a mano, en iguales dosis. En los dos enemigos se prodiga con la pinturería de su capote en lances de recibo y en quites primorosos. Y banderillea de poder a poder y al quiebro magníficamente. Las dos faenas son obra de su obstinado y heroico propósito de agradar. Su primero le coge sin consecuencias; pero el diestro no se amilana. Y acaba dignamente. Se pide la oreja, aunque no la concede el presidente, y Paquirri da la vuelta. Usa de las dos manos en la faena a su segundo, que inicia por bajo. El animal se queda y Paquirri acaba de una buena estocada. Ovación larga al joven matador.

No ha dado mucho de sí la tarde. Pero menos es nada.

5.^a RAFAEL Y JAIME

SEVILLA, 19.—Corrida de remiendo: tres toros de doña María Pallarés y tres de García Barroso. Toreables los tres de la primera vacada, y especialmente el que abrió plaza. Igualmente se prestaron, salvo el cuarto, los tres de García Barroso, que se lidiaron en la segunda parte. Los dos últimos resueltamente briosos y alegres. Ellos permitieron, con la colaboración de los diestros —tres veteranos: Rafael Ortega, Antofiete y Jaime Ostos— que el nivel de la Feria subiera en relación con las jornadas precedentes.

Los toros animaron, además, la romana, como cantan los números: 520, 490, 559, 539, 470 y 471 kilos.

Rafael Ortega pisó el albero maestrante en calidad de aliciente del cartel. Venía a reverdecer viejos laureles de un toreo puro, con sabor an-

SEVILLA: FERIA DE ABRIL



LA VETERANIA.—El toreo serio y reposado de antaño hizo acto de presencia en la Maestranza con la actuación del veterano diestro Rafael

Ortega, que obtuvo un gran éxito. **PUNDONOR.**—Andrés Hernando, el totero de Segovia, ha estado a gran altura en esta Feria de Abril sevillana. Toreó de buenas formas y expuso lo indecible. Sólo la mala suerte a la hora de matar le privó de conquistar trofeos.

AUTOGRAFOS.—Diego Puerta, el valeroso diestro sevillano, cuenta con elevado número de admiradores y, en la cuarta ferial, se entrega en el patio de caballos a la tarea.



DEL TOREO-ARTE

Y REHABILITACION DEL TOREO ACTUAL

ARMENPOLO DE FRANCO

La de e do s de ables vaca que e se iarto, roso, egunimos y ale con dies Ra. Jai el de ación eden ade can 490, s. albe rd de aña a es de or an

con gallardía a sus enemigos. Pero no logró mantenerse en esta línea. Y tendiendo a acabar, mató a su primero de estocada atravesada y a su segundo de estocada discreta.

Jaime Ostos nos obsequió con una actuación completísima, en la que al denuesto y el valor se unieron la maestría y el arte. Verónicas de recibo, por partida doble. Un quite por chicuelinas muy gallardo, a su primero, que se quedaba en la suerte de varas y al que se cambió pronto por petición del torero. Series de redondos y naturales a este toro, ante toriles, donde empujaba un horror. Unas giraldivas abarrocadas, alegran una tarea de mucha sustancia. La estocada, en fin, y la oreja. En el que cierra plaza, Ostos repite la hazaña, esta vez con un enemigo que se revuelve con genio. El volapié es perfecto. Y otra vez Jaime se alza con el apéndice.

Balace numérico: tres orejas. Pero el balance de arte —el balance que queda en la memoria aficionada— lo supera, en verdad.



LLEGO TARDE.—Benítez, en la cuarta corrida ferial, esparrado en lo alto, no pudo hacer el paseo. Y hubo de pedirse permiso a la presidencia. Seriedad en todos los rostros.



EXPECTACION.—El cartel de la cuarta —Puerta, Córdoba y Paquirri— despertó la consiguiente expectación, mucho más al no aparecer a «su hora» el torero de Córdoba. Y, lógicamente, frente al portón y en espera se agolparon los compañeros gráficos. Pero a Manolo no lo pudieron captar haciendo el paseo.



SUSTITUCION.—Los toros de Núñez Hermanos fueron sustituidos en una corrida por los de doña Pilar Herráiz. ¡No sólo von a ser los toreros los que se caigan de los carteles!...



HOMENAJE.—El presidente de honor del Club Taurino Sevillano, don José Rodríguez Moya, recibió el homenaje de la Junta directiva, en reconocimiento a los méritos contraídos en pro de la entidad.



ALCALDE.—La primera autoridad municipal sevillana, señor De la Coba, presenció los festejos abriñeos desde una barrera en compañía de su distinguida esposa.



PADRE E HIJO.—Los Alvaro Domecq, padre e hijo, se dejan fotografiar en el callejón de la Real Maestranza, después de la actuación del segundo. La dinastía del rejoneo sonríe satisfecha.

6.^a TEJIENDO MARAVILLAS

SEVILLA, 20.—Tomamos la pluma a renglón seguido de la sexta de Feria. Y pocas veces hemos experimentado la sensación de nuestra insuficiencia para expresar lo que hemos visto, como en esta ocasión. Dicese que los toros buenos descubren a los toreros, tanto o más que los malos. Tiene su lógica la cosa. Y también la tiene que la descripción de una tarde excepcional ofrezca dificultades sumas, mayores que las de una mala tarde. Téngase en cuenta el estado de agotamiento que padece el lenguaje taurino, con sus adjetivos máximos gastados en lances de menor cuantía. Por eso aconsejamos al lector que aplique algún índice revalorizador a lo que digamos, en la seguridad de que nos quedamos cortos.

Señalemos primeramente la bondad del ganado. Bravo y suave. Y con trapío y peso: 463, 493, 506, 560, 607 y 531 kilos. Con ellos, los tres toreros tejieron maravillas, de las que no fueron expresión, por defecto, no por exceso, como es frecuente, las orejas cortadas.

Miguel Báez «Litri» ha dado «el litrazo» en los dos toros de su lote, pero especialmente en el cuarto de la tarde. En ambos ha citado desde muy lejos repetidamente, aguantando una y

otra vez la embestida. Y en ambos ha usado de la muleta con la derecha, en series de redondos, a planta quieta. De destacar es, sin embargo, su quehacer con la izquierda, valeroso y mandón, citando de frente en el cuarto —segundo de su lote—. En ambas faenas, el valor ha alcanzado niveles de máxima absoluta. Y no han faltado los recortes y los adornos. Al primero lo mata de una estocada a toro arrancado y de varios golpes de verdugillo. Al segundo, de gallarda estocada y descabello, que fueron seguidos de una oreja. Bien que el público, entregado al onubense, pidieron las dos.

Antonio Ordóñez ha irrumpido en la Feria como un torrente de decisión y de arte. Voluntarioso y capaz, al mismo tiempo, nos obsequia esta tarde con una de las actuaciones más completas que un torero haya podido ofrecer, en su faena al quinto. Toreo hondo, elegante, perfecto, donde lo que tiene de magistral y de académico se ha transido de pasión y de drama. Verónicas de majestuosa realización, con todo el capote desplegado, las manos bajas y el toro embebido. Lances a cámara lenta que levantan al respetable. Y la faena, brindada al señor Utrera Molina, de imprecionante logro. Todo en ella es excelso. Los muletazos fundamentales, los ayudados por alto, los adornos finales. Se conjugan maravillosamente el canon y la inspiración. La

SEVILLA...

emoción sacude a los tendidos y como una onda que rebota alcanza al propio torero, que no acierta con el estoque y tiene que pinchar varias veces, hasta perder los apéndices. Con todo, esta faena no premiada quedará más que la primera, magnífica también, pero más fría, más académica, más perfecta si cabe, al segundo de la tarde, en que logró una oreja.

Entre el valor del Litri y la maestría sublimada de Ordóñez, qué podía hacer Curro Romero. Pues podía hacer nada menos que esto: triunfar. Nadie lo hubiera dicho cuando le hizo ascos al tercero, y tras unos pases por bajo y unos infructuosos intentos, poco convincentes, decide rematar pronta y aseadamente. Algo nos hizo ver que el frío esteta de Camas estaba dispuesto a jugársela. Cuando cuajados verónicas de lentísima, recreada ejecución, coronada por media, al toro seguido de Ordóñez. ¿Traía Curro propósitos competitivos? Pues, sí. La faena al que cerró plaza fue la contestación afirmativa, un si rotundo, un grito formidable y glorioso. Faena inspiradísima, muy varia, con la doble emoción de lo estético y de lo dramático, porque Curro no sólo ha moldeado, con gracias múltiples, el repertorio de su tauromaquia exquisita, sino que ha expuesto, pasándose los toros muy cerca, ajustándose, por el gusto de crear el riesgo, con sus ene-

migos. Y no ha obtenido oreja: porque, como Ordóñez, ha estado infortunado con el estoque. ¡Qué le vamos a decir!

Dois grandes faenas, acaso las más grandes que veremos en la Feria, han sido inacabadas, como la famosa sinfonía. ¡Qué más da! Pero, como ella, quedarán.

7.^a REHABILITACION DE UN TORERO

SEVILLA, 21.—La séptima es la tercera corrida con el «No hay billetes» colgado. Y es también la corrida de la rehabilitación de Cordobés. No se rehabilita, claro, porque eso sale de la parcela de los posibles, en la inquina de los puristas; pero se rehabilita con su público, que es el gran público, casi todo el público.

No se han prestado mucho, en verdad, los toros de don Alvaro Domecq. Salvo el sexto, que entró dócilmente y embistió incansablemente; salvo, en parte, el cuarto, que tuvo genio, los demás fueron blandos de manos y acusaron escasos bríos con los montados, llegando quedados al final. Por lo que se refiere a la romana, arrojaron estos resultados: 470, 470, 476, 499, 479 y 473.

Un solo toro hemos salvado. Este es el de la rehabilitación, al que el diestro de Córdoba aplica sus fórmu-

las de lidiador, afanoso de triunfo, con el rumbo habitual en él. Se llama «Delicado», y Benítez lo cita desde lejos, tras unos pases de tanteo y del llamado del «desprecio». Las series de pases con las dos manos se suceden largas y reiteradas. En todas ellas el espada cita de cerca y lo «larga» con facilidad, para volver a empezar un sin fin de veces. La plaza aplaude y la música suena. Hay unos señores en el tendido nuevo que protestan; pero la gente se encara con ellos y la Policía Armada ha de intervenir, acaso para salvaguardarlos. Y como siempre no falta quien diga maliciosamente: «Están pagados por Cordobés». «Es un ardid». ¿Cierto? ¿Falso? Lo que es cierto, lo que no es falso es que el beneficiario de la polémica es Cordobés, que, efectivamente, ha toreado esta tarde en cantidad para que la polémica siga, porque la polémica es el alimento de su fama y de su gloria. Corona su brillante rehabilitación con una estocada y un descabello. Y aunque el respetable pide las dos orejas, el presidente, plausiblemente, sólo otorga una. En su primero, Cordobés no hizo nada. El bicho, falto de remos, con tendencia a la caída y a la sentada, no se prestaba.

Con esto casi hemos dicho todo lo que de esta corrida teníamos que decir. Jaime Ostos y Andrés Hernando se toparon con lotes de imposible rendimiento. Los dos porfiaron y trataron de hacer algo; pero nunca hallaron material apropiado. Hay un momento propicio para Hernando en el segundo de la tarde; pero el morlaco se encarga de esfumarlo, sin



BIEN.—Anduvo bien el diestro de Huelva en la sexta festiva sevillana. Esa fotografía corresponde al toro de su éxito, del que cortó una oreja.



ESTUPENDO.—A gran altura estuvo el diestro de Ronda, que dio una lección de lo que es el toreo-arte. Gran tarde la de Antonio Ordóñez, inspiradísimo y torero.



pena y sin gloria. Los dos toreros fueron objeto de constantes muestras de comprensión por el público. Una parte de éste incluso pidió la oreja para el castellano después de su faena al segundo, en cuya cara cayó al intentar un molinete. Y colorín, colorado.

8.^a LA INSPIRACION OTRA VEZ

SEVILLA, 22. — Sigue el cartelito dichoso —de dicha empresarial, se entiende—, que proclama el lleno total. La gente acude a la cita de Ordóñez. Y Ordóñez, que lo sabe, corresponde. ¡Y cómo!

Nadie hubiera creído, al salir de la sexta, que podría repetirse «aquello». Pero así, sencillamente, ha sucedido. Se ha repetido. Y se ha repetido, con notas, a nuestro juicio, que lo potencian y lo superan.

Entre esas notas, en primer término, los toros. Los de Urquijo han sido más toros, con más cuernos, con más ímpetu, con más peligro. 535, 570, 555, 448 y 553 kilos de peso. Queda aparte, con 480, el de Núñez, que sustituyó, por defecto, al tercero de Urquijo, que pesaba 576 kilos. De ellos, los dos mejores, los del lote de Antonio. O de don Antonio, como le gritaban muchas veces a lo largo de la tarde.

Se parecieron mucho las dos faenas de este sábado a las dos del jueves. Esta primera es similar a aquella primera. Y al igual la segunda, a la segunda. Las primeras han sido académicas,

magistrales. Las segundas, apasionantes, emotivas, tocadas de una gracia agitada, con desgarro, de mucho duende. Antonio ha citado siempre de frente, con el compás abierto, y ha tirado del toro hasta situarlo lentamente a su derecha o a su izquierda, para alejarlo seguidamente y dejarlo dispuesto para la nueva embestida. No hemos visto nunca mandar, ni tirar más lentamente, ni permanecer la figura más en elegancia, en naturalidad total. No hemos visto nunca tampoco a Antonio, perdón, a don Antonio, pasarse los toros más cerca, ni más seguro, ni más inspirado, ni con más afición, ni con más gusto de su quehacer. Nunca acaso en la Maestranza hemos visto al público más dentro de la faena, viviéndola más hondamente. Aunque todo con más fuerza en los segundos toros. Para que el paralelismo fuera completo, hubo acierto con el pincho en el primer toro y desacierto total —sin duda porque el torero era presa de una especie de embriaguez gozosa— en el segundo. Pero esto no ha impedido, a petición del público, la salida por la puerta grande a hombros de la afición. En su haber, también, las dos orejas a la primera faena.

Diego Puerta culmina su infortunio de esta Feria. No ha tenido buenos toros. Los de hoy, manifiestamente ilidiables. El primero se vence por ambos lados; el segundo se le cuela peligrosamente. En ambas ocasiones oye el grito inteligente y comprensivo: «¡Mátalo!». Y en las dos ocasiones, después de porfiar y obtener

pases aislados, lo ha hecho limpia y prontamente.

Fuentes ha topado con el de Carlos Núñez en primer lugar. Lo ha toreado con exposición en faena vistosa, en la que predomina el derecho circular. No ha tenido suerte al matar. Tampoco la tiene en el último, al que hace faena voluntariosa, en la que usa de las dos manos en series que se apluden.

9.^a CORRIDA DE MIURAS

SEVILLA, 23. — Miuras. He aquí la corrida de la Feria dedicada al toro. Quiere decir que se monta en torno a él, ocupando los toreros un lugar secundario. Las otras corridas se configuran sobre la base de la terna de los toreros. A veces sobre uno solo. Y así como en éstas se buscan los toros que aceptan o quieren los toreros, en aquella se buscan los toreros que aceptan los toros —los miuras famosos—. De aquí que la evolución de esta corrida, tradicional en la Feria, haya sido marcada progresivamente por el desvío hacia ella de las figuras. No hace muchos años, éstas consideraban un honor o un deber torear los miuras. Nosotros hemos visto torearlos a toreros que como Antonio Ordóñez aún siguen en el palenque taurino. Puerta también los aceptó y hasta hay que decir que a un miura le debe su primer empellón hacia la fama. A Pepe Luis y a Manolete también los vi-



EX GLORIA.—El gran Pepe Luis Vázquez, ¡cómo no!, acudió en compañía de su bella esposa a todas las corridas feriales celebradas en la plaza donde él, hace años, conquistara tantos éxitos. La sonrisa, así, de Pepe Luis se nos antoja nostálgica.



EX MATADOR.—Otro testigo entendido en la Maestranza: El ex diestro Manolo González, que en compañía de algunas amistades aparece en la barrera. ¿Su rostro es de disgusto por la marcha de la corrida o de pura nostalgia?

primores habituales ha agregado algunas piruetas o suertes nuevas. No muy codicioso el torillo de Urquijo, ha permitido al caballista hacer el alarde de encelarlo con toda suerte de cabriolas, contentos de técnica y de elegancia. Todo ello entre aplausos, que culminaron en la petición de oreja, cuando el rejón de muerte causó el efecto finiquitorio perseguido. Oreja en mano, y a pie, Angel Peralta dio la vuelta.

Los miuras, desde luego, han sido miuras. Casta, con algunas recaídas de mansedumbre esporádica; acometividad con los caballos, que con frecuencia ocasionaban la costalada; sentido para desarmar; bronquead...; pero sin peligros máximos, esta es la verdad. Y presentación abundante de kilos: 535, 555, 590, 599, 659 y 580. El toro más grande de la Feria—el de los 659 kilos—entre ellos. Y, naturalmente, lámina y cara de toros. De ellos, los dos últimos, los que más se han dejado torear.

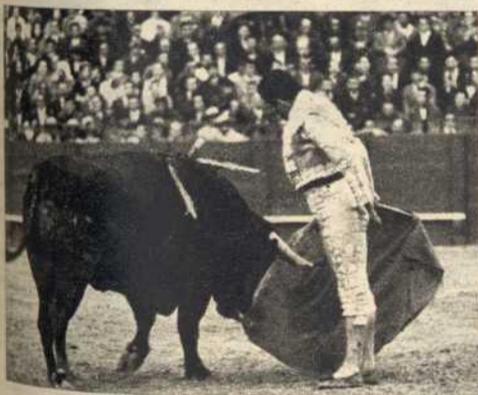
Victoriano Valencia ha pasado por el trance limpiamente, sin gloria y sin pena. Ha cumplido estrictamente, sin forzar, pero sin rehuir. Con no demasiada convicción, pero sin desánimo. Verónicas de salida con cuatela y faenas de muleta breves, de aliño, tendiendo a acabar. Expositivo al matar en el primero y algo pesado—hasta reiterar seis veces con el verdugillo— en el segundo.

Emilio Oliva ha sido el valiente de siempre. A los dos toros les ha administrado lances ajustados y expuestos. Y con la muleta se ha arrimado mucho, porfiando entre muestras de complacencia, ante sus arrestos, que le llevaron a pedir el cambio de sus toros prematuramente. A los dos los ha pasado, aunque sin ligar faena, y los ha matado con algunos apuros. Fue cogido aparatosamente, sin consecuencias, por su segundo.

De caber, en las circunstancias de la corrida—bastante aburrida en general—un triunfador, éste sería Palmeño, al que se le ha pedido con insistencia la oreja, tras su valeroso quehacer al último de la tarde. De evocar son las verónicas con que lo saludó, dechado de perfección y de garbo. Por lo que hace a la faena la misma ha sido muy completa, con series de pases fundamentales, con las dos manos, muy ligado todo, para pinchazo y estocada final, teniendo que descabellar, enfriando los ánimos. Con su primero, menos apto para ajustarse, la faena fue más insegura y breve, siendo laborioso el trance final a cargo del acero.

De la corrida queda también una nota importante: los miuras, ellos solos, siguen llenando. Ello nos dice que aún sigue habiendo afición, en los términos más clásicos de la expresión.

DON CEJES



ESENCIA.—También Curro Romero cosechó un gran éxito en la sexta corrida festiva. Todo cuanto hizo frente a su segundo tuvo sabor y esencia torera.



DESQUITANDOSE.—La séptima corrida sevillana sirvió para rehabilitar a Manuel Benítez, que no había tenido suerte en la actuación anterior. (Fotos ARJONA.)

JUGANDOSELA.—Andrés Hernando estuvo valentísimo en la séptima corrida. Luchó con desmedido afán de triunfo frente a dos enemigos sosos y a veces peligrosos.



LLUVIA.—Cayó agua en abundancia en la sexta corrida. La estampa había con elocuencia de las inclemencias del tiempo, que sin duda restaron brillantez a los festejos.

**Real
consagración
en el Real Sitio de Aranjuez**

**Luis
SEGURA**

**EL ENTUSIASMO, LAS OVACIONES,
LAS OREJAS... Y A HOMBROS
POR LAS CALLES**

**FUE
EL SUCESO
DEL DIA 23**





LA BELLA DE TURNO. — Esta vez el papel—el decorativo papel—estuvo representado por una maniquí, Christine Eustratiades, cuyas prendas personales es oziogo alabar, que ellas solas se alaban.
Fotos VALLS Y SEBASTIAN

LA ACTUALIDAD DEL DOMINGO



MIGUEL BAEZ «LITRI». — El onubense cortó la única oreja de la tarde. Frente al cuarto animal—de destartada cabeza—, Miguel Báez reeditó su valor tradicional.

LITRI CORTO UNA OREJA

TOROS, SIN FUERZA, DEL CONDE DE LA CORTE

BARCELONA, 23. (De nuestro corresponsal.) — La desaparición en el cartel de esta tarde de Viti y su sustitución por Antonio Borrero «Chamaco» lo dejó convertido en una combinación de Andalucía la Baja; ahí es nada; Sevilla, la luminosa y bañadora, entre dos hombres de la Huelva marinera y descubridora. Tampoco Castilla sirvió las reses: los toros de los herederos del Conde de la Corte pastan en Fuentes de Canto, de la provincia de Badajoz.

Se presentaba entre nosotros Miguel Báez «Litri», uno de los grandes ausentes de la temporada pasada en nuestro ruedo.

A su primero lo toreó algo embarullado; la res tomó una sola vara y llegó quedada y con poca fuerza a la muleta. Estuvo bien Miguel Báez; pero sin acoplarse con su enemigo; toro y torero se movieron a su aire, sin la conjunción necesaria. No obstante, sonó la música. No se confió Litri con el acero, matando de media y descabello, después de tres viajes infructuosos. Silencio.

Un bicho de destartada cabeza era el cuarto; lo veroniqueó con temple el de Huelva, aunque la res tenía tendencia a salirse suelta de los engaños. Se lució González con los garapullos.

Sin mucha fuerza llegó la res al último tercio. Litri, pundonoroso, inició la faena sobre la izquierda, tirando muy bien del bicho. Por confiarse, recibió un derrote en la ingle; enrabiado, echó mano a su largo y antiguo repertorio «tremendista». Toreó por alto, mirando al tendido, metido materialmente entre los cuernos de su enemigo; fue una faena vibrante y valerosa, rematada con un desplante, tirando la muleta y volviéndose de espaldas al bicho. Después de un pinchazo hondo descabeló al primer envite. Flamearon los pañuelos y le concedieron una oreja. Con ella en la



ANTONIO BORRERO «CHAMACO». — No logró el otro diestro onubense de la terna—sustituto de Viti—reverdecen sus pasados éxitos en Barcelona en la primera ocasión en que vestía el terno de luces esta temporada.

mano dio triunfal vuelta al anillo, retirándose por tener que torear mañana en Sevilla.

Chamaco, que sustituía a Viti, no ha vuelto a reeditar sus tardes triunfales novilleriles. Su primero fue desechado por excesiva blandura de manos. Salió un sobrero, de don Gerardo Ortega, de Trigueros, bien puesto de pitones, aunque no con muchas carnes. Tomó tres varas. Chamaco pudo hacer más con este toro, de noble embestida, aunque deroso viaje. Lo toreó sobre la derecha, sin confiarse, recurrió a unos pases de castigo, por la cara. Despenó a su enemigo de una entera, muy baja. Pitos.

Tampoco se confió con el capotillo, en el quinto de la tarde. La res tomó dos varas. Llegó a la muleta algo gazapona. Antonio Borrero no aguantó a su enemigo, falto de sitio en la plaza. Creemos que es la primera vez que se viste de luces esta temporada. Después de un pinchazo sin soltar agarró una entera, desprendida. Volvió a escuchar muestras de desagrado.

En cuanto a Diego Puerta, le correspondió un bicho muy bravo; lo lanceó maravillosamente a la verónica, con los pies juntos. Tomó dos varas, derribando. Lo banderilleó muy bien Armensilla. La faena de Diego Puerta tuvo mucho mérito, porque el bicho llegó con fuerza al último tercio y derrotando por alto. Sus redondos y naturales tuvieron la gracia y el sello luminoso del torero bañado en el río Guadalquivir. Abrochó su labor con un abaniqueo y un desplante. Perdió trofeo por pinchar dos veces, hasta agarrar una entera. Se le aplaudió y dio la vuelta al anillo.

Un bicho corniveleto ha sido el que cerró plaza; con una sola vara se cambió el tercio. La res llegó cayéndose, con menos fuerza que un plato de natillas a la muleta. Diego Puerta ha estado muy hábil, sosteniendo a su enemigo con un torero suave, a media altura le muleteó, evitando que el bicho se acostara en la arena. No le faltaron a su labor detalles preciosistas. La despenó de un pinchazo sin soltar y una honda y delantera. Sin aburrir, no ha llegado a entusiasmar el



DIEGO PUERTA.—Vuelta con petición y aplausos fueron el balance de la actuación de Puerta frente a los toros del conde de la Corte. El cartel de Diego en la Monumental ni bajó ni subió por tanto.

despliegue de esta corrida; los nobles encinares de Extremadura parece no ofrecen, ahora, la vieja sombra recia que criaba a los toros duros para la lidia y para la muerte.

Rafael MANZANO

COGIDA DE INCLUSERO

PALMA DE MALLORCA, 23.—Se lidiaron toros de Manuel Alvarez Hermanos, difíciles y peligrosos.

Oscar Cruz estuvo voluntarioso en su primero. Mató de pinchazo y estocada y dio la vuelta al ruedo. En el cuarto mejoró la labor Oscar Cruz, que encon-

DOMICILIO DE LOS SUBALTERNOS

Al objeto de actualizar el fichero de la Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros, se ruega a todos los profesionales encuadrados en la misma y que hayan cambiado últimamente de domicilio, se sirvan comunicarlo a la Agrupación, así como el número de teléfono, si lo tuvieren.

tró campo más abonado al triunfo en las condiciones de su enemigo. Mató de una estocada y dio la vuelta al ruedo. Dio cuenta del toro que cogió a Gregorio Tébar y escuchó palmas.

Inclusero realizó una faena valiente y torera, a la que puso fin de dos pinchazos y una estocada. Vuelta, con petición. Fue cogido por el quinto y pasó a la enfermería con lesiones de pronóstico reservado.

Flores Blázquez estuvo valiente en su primero. Una estocada. Palmas. En el que cerraba plaza se hizo ovacionar al lograr muletazos de buena factura. Media estocada. Aplausos.

También fue asistido en la enfermería el picador Fernando Vallejo «Barajas» de contusiones y probables fracturas.

NOVILLADAS

TRIUNFO DE UTRERITA, ROMAN Y MARQUEZ

MALAGA, 23. (De nuestro corresponsal.)—Hoy fue realidad en Málaga el ver en un cartel a tres novilleros de la propia tierra: Utrerita, José Luis Román y Miguel Márquez, que han lidiado seis novillos de Vázquez de Troya, bien presentados. El sexto, número 48, de nombre «Catalán», fue, según mi juicio, el mejor de los seis.

Utrerita —sobrado de facultades— se «ha peleado» bravamente con su lote, sobresaliendo un impresionante par de banderillas cortas al quiebro. A este mismo novillo, tras un valeroso trasteo, le dejó una soberbia estocada, arrojando previamente la muleta. Vuelta y oreja. En el primero fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo.

José Luis Román ha obtenido un gran triunfo. Demostró excelente clase en el segundo de la tarde y dio la vuelta al ruedo. En el quinto triunfó en toda la línea. Fue cogido espectacularmente, pero no se arredró. Logró pases de gran hondura y belleza y cuando, tras un pinchazo, logró una estocada fue premiado con las dos orejas y el rabo.

Miguel Márquez sobresalió de forma principal en el sexto, al que muleteó entre palmas. Fulminante con la espada, a estocada por novillo, logró entusiasmar a la concurrencia. Márquez fue premiado con dos orejas en cada uno de sus enemigos.

Hagamos notar que en esta novillada reapareció como banderillero Pepe Ortiz, que tuvo una destacada actuación.

Y la corrida, a la que asistió mucho público, terminó con Márquez a hombros, mientras Utrerita y Román, que se habían negado a subir a hombros de los «capitalistas», eran despedidos con ovaciones.

VALLEJO

A BENEFICIO DE LA CRUZ ROJA

CADIZ, 23.—Se inauguró la temporada con una novillada a beneficio de la Cruz Roja local.

La plaza registró una buena entrada y el tiempo, de puro verano, fue un apropiado marco para el festejo.

Se lidiaron novillos de García Romero Hermanos, bien presentados y que dieron buen juego.

Abrió la función Riverita, que hubo de entenderse con un novillo huído y que llegó a la muleta con peligro. El de Barbate estuvo en lidiador y acabó con el burel de dos pinchazos y descabello. Algunas palmas. Mejoró la labor del mozo frente al cuarto —el de más trapío del encierro—. Riverita cuajó muletazos sobre ambas manos y la faena tuvo variedad. Con la espada estuvo desafortunado.

Antonio Pérez se hizo ovacionar al torear a la verónica. Con la muleta se mostró bullidor, lucido y valiente. Una estocada. Una oreja. El quinto novillo llegó gazapón a la muleta y Antonio Pérez expuso y aguantó. Falló a espadas y saludó desde el tercio.

Antonio González «Cheste» demostró estar poco placeado, pero puso de manifiesto mucho valor y ganas de agradar. Mató de una estocada y cortó una oreja.

El animal que cerraba plaza le vino grande al debutante, que sufrió varios revolcones impresionantes. El mozo no acertó con la espada y el premio a su valor quedó reducido a una vuelta al ruedo.

El trofeo al vencedor, donado por la Cruz Roja, pasó a manos de Antonio Pérez de San Fernando.

HERRERA

HENCHO Y CAPILLE SALLIERON A HOMBROS

CORDOBA, 23.—Con reses de los señores Olleros, Silva y Delgado, de Plasencia, se celebró una novillada en la que alternaron el sevillano Capillé y los cordobeses Poyato y Hencho.

El ganado, poco a favor del Ganadero, pues sólo el tercero acometió con

EL DIRECTOR DEL SANATORIO DE TOREROS, CONVALECIENTE

El director del Sanatorio de Toreros, doctor don Agustín Hidalgo, se halla restablecido de la grave enfermedad que le ha mantenido algún tiempo alejado de sus actividades.

Con este motivo, las Juntas directivas de la Asociación y de Gobierno del Montepío de Toreros han efectuado una visita al eminente urólogo para testimoniarle su satisfacción por la mejoría.

genio a los montados, se prestó al lucimiento de los espadas, sobresaliendo en triunfo Florencio Casado «Hencho», que obtuvo tres orejas, y Capillé una, saliendo ambos a hombros de los aficionados.

Capillé toreó a la verónica, con «jolés» del respetable, y realizó una meritoria faena de muleta en su primero. Hubo desplantes en remate de series y al matar de pinchazo y estocada se le otorgó una oreja, dando la vuelta al ruedo. En su segundo ejecutó un quite por chicuelinas. La faena tuvo mérito, pues la res, aplomada, se defendía. Mató mal y se silenció su labor.

Rafael Poyato parecía que iba a cuajar su tarde cuando lanceó a su primero con lentitud y belleza; pero su faena con la muleta resultó deshilvanada, aun cuando hubiese pases con la izquierda de calidad. Varios pinchazos necesitó para terminar con la res y hubo palmas débiles al recoger la montera. En su segundo dio la nota valerosa, por lo que al terminar con la res de estocada hasta el puño se le obligó a saludar desde el tercio.

La revelación de la tarde fue Florencio Casado «Hencho». A ambos novillos los toreó con lentitud a la verónica. Sus muletazos tuvieron la perfección, que hace vibrar el tendido. Estocada trase-ra y descabello. Dos orejas en su primero. Un pinchazo, estocada atravesada y descabello necesitó en el sexto. Una oreja.

Hencho salió a hombros, en unión de Capillé.

CABALLERO

EL LAPIZ EN "EL RUEDO" DE LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS



—Efraín Girón en el tercer toro: un adorno, con ademán belicoso. ¿Por qué ese afán de levantar el estoque, como en son de atizar?...



—Ese toro derribó de tal forma a los piqueros, que la plaza era un clamoreo «de miedo»: y nunca mejor aplicada la frasecita. De miedo por los piqueros que caían al descubierto ante aquellos toros. Menos mal que en la plaza había toreros...

BRAVOS NOVILLOS DE JACINTO ORTEGA

ALCOY, 23.—Se lidiaron reses de Jacinto Ortega, bravas, de estupendo juego. Gabriel de la Casa estuvo muy lucido en sus dos enemigos. Al doblar el que abrió plaza paseó las dos orejas y el rabo del animal y al cuarto le cortó las dos orejas.

Ricardo de Fabra dio la vuelta al ruedo en el primero de su lote y agradó en tal manera a sus casi paisanos que fue premiado con las dos orejas y el rabo.

Luis Martín del Burgo, aplausos en el tercero y silencio en el sexto.

NOVILLOS DIFICILES

VALENCIA, 23.—Se lidiaron novillos de Arturo López de Tejada, duros y difíciles.

Adolfo Rojas, ovación en el primero y un aviso en el cuarto.

Fernando Tortosa, un aviso y palmas. Sebastián Martín «Chantito», vuelta al ruedo y ovación.

EXITO DE LA TERNA LOCAL

SALAMANCA, 23.—Se lidiaron novillos de Matías Bernardos, que resultaron bravos.

Aurelio García Higuera dio la vuelta al ruedo en el primero y volvió a pasear el ruedo en triunfo en el cuarto, con petición de oreja.

Sánchez Bejarano, vuelta con petición en el segundo y dos orejas en el quinto.

Victor Manuel Martín, una oreja en el tercero y ovación en el que cerró plaza.

CINCO OREJAS PARA ORDONEZ Y CEBALLOS

GUADALAJARA, 23.—Se lidiaron novillos de Severino.

Eduardo Ordóñez cortó una oreja a cada uno de los animales de su lote.

Paco Ceballos cortó una oreja del segundo y las dos del quinto.

Héctor Alvarez, silencio en el tercero y palmas en el sexto.

TRIUNFO PEREZ DE MENDOZA

MADRIDEJOS, 23.—Se lidiaron cinco novillos de Arroyo Albarrán, que resultaron difíciles, excepto el último.

Josechu Pérez de Mendoza actuó a caballo y fue premiado con las dos orejas y e rabo.

Joaquín Miranda, pitos en sus dos enemigos.

Francisco Díaz «Frasquito» vuelta al ruedo en uno y bronca en el último.

MEJICO

TRIUNFO PALLARES EN VILLA ACUÑA

VILLA ACUÑA (Méjico), 23. — Toros de La Playa, muy bravos. Algo más de media entrada en la plaza.

Fernando de los Reyes «Callao» cortó una oreja a su primero y dio la vuelta al ruedo. En su segundo toreó serenamente y puso una gran voluntad, pero no tuvo suerte con la espada. Sin embargo, fue aplaudido.

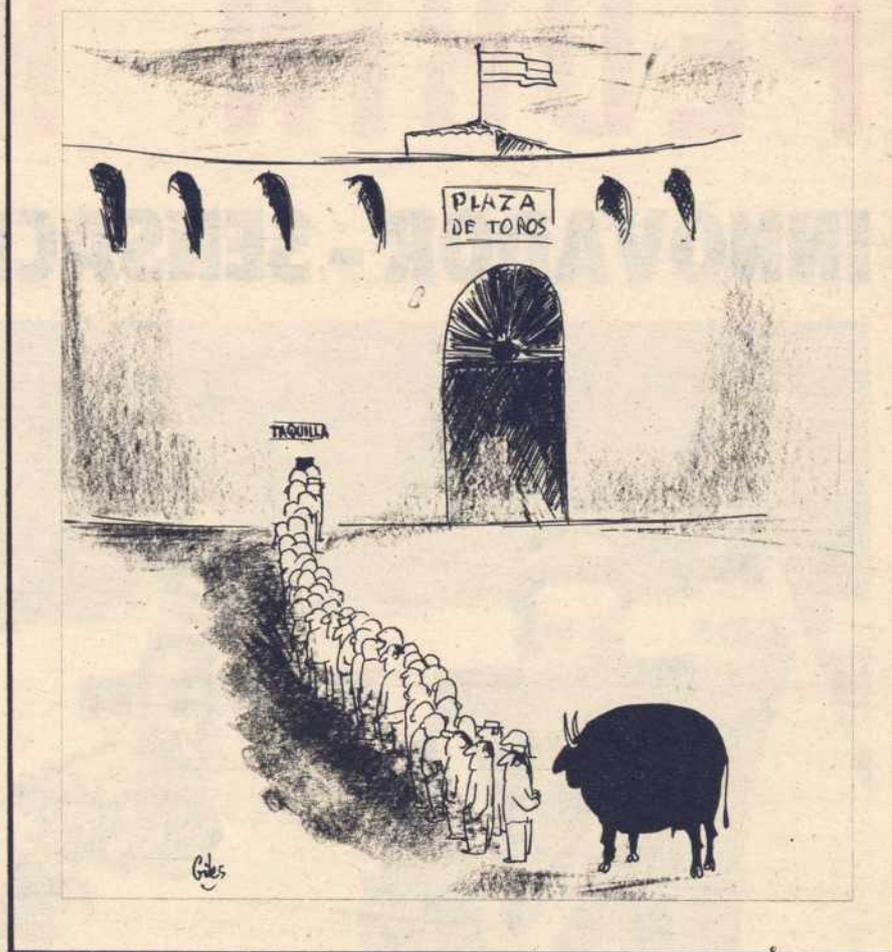
El español Paco Pallarés se lució con el capote en su primero. Con la muleta hizo una faena, pero falló al entrar a matar. En su segundo, triunfó. Hizo una faena en la que sobresalieron una serie de rechazos rematados con el de pecho. Mató de una estocada. Le concedieron las dos orejas, dio varias vueltas al ruedo y salió a hombros junto con Callao. (Efe.)

SUSTITUIDO UN TORO «ARREGLADO»

AGUASCALIENTES (Méjico), 23.—Primera corrida de la Feria de San Marcos. Toros de Ezequiel Hernández (antes, de Ramiro González), que dieron regular juego.

Manuel Capetillo, con el sustituto del

480
POR GILE!



primero (que fue devuelto a los corrales porque, al parecer, estaba «arreglado») no tuvo suerte. Pinchó varias veces y escuchó pitos. En su segundo demostró mucho valor y una gran voluntad. Mató de dos pinchazos y escuchó palmas.

Raúl Contreras «Finito» toreó con voluntad tanto con la capa como con la muleta, pero no tuvo suerte con el acero. Escuchó pitos y le dieron un aviso. Con su segundo hizo una faena porfiada, con ganas de agradar, pero también estuvo desacertado a la hora de matar. Dio tres pinchazos y media estocada. Silencio.

Eloy Cavazos fue el triunfador. A su primero le dio unas magníficas verónicas y muleteo magistralmente. Mató de un pinchazo y una buena estocada. Dos orejas. En su segundo estuvo muy valiente y torero. Con la muleta dio pases de todas las marcas y fue constantemente ovacionado. Mató de una soberbia estocada. Ovación ruidosa, vuelta al ruedo y salida a hombros. (Efe.)

TRIUNFO DE MANOLO MARTINEZ

MONTERREY (Méjico), 23. — Toros de Mimihauapan; cuatro bravos y dos regulares. Tarde calurosa y buena entrada en la plaza.

Joselito Huerta fue ovacionado al torear de capa. Con la muleta hizo una faena muy voluntariosa. Mató de tres pinchazos y una estocada. Oyó muchas palmas. En su segundo realizó otra faena similar y también fue ovacionado. Mató de dos pinchazos y estocada. En el tercero que le correspondió cortó una oreja. Mató de una buena estocada.

Manolo Martínez obtuvo un buen

triunfo ante sus paisanos. A su primer toro le hizo una estupenda faena con la muleta. Mató de dos pinchazos y estocada. Ovación. A su segundo le toreó por verónicas, que entusiasmaron al público. Con la muleta realizó una bonita y valiente faena, que le valió las dos orejas del animal. Y con el que cerró plaza ejecutó la mejor faena de la tarde. Mató de una estocada que entró hasta la bola. Le concedieron las dos orejas y el rabo y paseó en hombros por la plaza. (Efe.)

NOVILLADA EN LA MONUMENTAL

MEJICO, 23. — La Monumental de Insurgentes registró una buena entrada. Novillos de Venadero, cuatro bravos y dos mansurroneos.

Leonel Alvarez fue ovacionado con el capote. Con la muleta dio varios buenos rechazos y naturales. Mató de estocada, que bastó. Palmas. En su segundo se apretó en un quite por gaoneras. Con la muleta salió tropicando en varias ocasiones, sufriendo también desarmes. Mató de un pinchazo y una estocada. Silencio.

Guillermo Téllez no hizo nada con el capote a su primero. Y con la muleta sacó partido a fuerza de porfiar. Instrumentó algunos rechazos y naturales que se aplaudieron mucho. En su segundo hizo una faena que motivó ovaciones. Mató de media estocada, sin necesidad de puntilla. Palmas.

Polo Meléndez se eternizó toreando a su primero, sin provecho para nadie. Mató de una estocada baja y otra mejor dirigida. En su segundo se esforzó, pero no logró cuajar faena. Mató de un pinchazo y estocada. Silencio. (Efe.)

UNA INICIATIVA QUE DEBIO NACER EN ESPAÑA

FESTIVAL DE FILMS TAURINOS AMATEURS

MONTPELLIER (Francia), 23.—Un festival internacional de films taurinos amateurs ha sido organizado en la localidad francesa de Montpellier por la Peña taurina «La Montera».

El certamen (constará de diversos premios, entre ellos el de «La Montera de Plata» y otros en metálico) se celebrará en el mes de octubre próximo y el Jurado de este festival estará compuesto por destacadas personalidades de los toros y del cine. (Efe.)

EL TORERO DE MODA

PEDRIN BENJUMEA

INNOVADOR - SENSACIONAL - APASIONANTE



TRIUNFO ROTUNDAMENTE EL DOMINGO EN LA
ANTESALA MADRILEÑA DE ARANJUEZ

OREJAS Y SALIDA EN HOMBROS POR LAS CALLES

ALGO SENSACIONAL ANTES DE LAS CORRIDAS DE SAN ISIDRO

«MATIAS», HIJO: AYER DOMADOR DE CABALLOS Y HOY PICADOR DE TOROS

Jesús Rodríguez Barrado se llama el hombre. «Matias», hijo, el picador. Dos nombres para una persona. Jesús Rodríguez Barrado es la tarjeta que figura en la puerta de su domicilio, allí al otro lado del Manzanares, en un edificio nuevo de la calle de Marcelo Usera. Para que nos cuente su otra vida estamos en sitio y hora.

"Ambos oficios me los enseñó mi padre."

"A los veintiséis años empecé de picador, porque quería ser más en la vida."

Nos abre la puerta él mismo. Primera sorpresa: Jesús Rodríguez Barrado, «Matias, hijo» en los carteles, tiene cara de todo, menos de picador. No sé por qué, pero a los picadores los consideramos hombres rudos, de peso, de ademanes recios, de voz ronca y de dialogar incisivo. «Matias, hijo», es de peso ligero, suave en el trato, voz clara y charla de forma humana, amena y sencilla. Contesta a nuestras primeras preguntas.

TARJETA DE IDENTIDAD

—Nací en Villavieja de Yeltes (Salamanca) hace treinta y seis años. Somos siete hermanos, de los cuales sólo dos varones. En mi pueblo fui a la escuela hasta los catorce años. Mi padre era desbravador de caballos y este fue el primer oficio que aprendí. —Pero su padre también era picador.

—Y lo es. Antes y ahora iba suelto. En aquellos tiempos acudía a los ruedos cuando algún apoderado le llamaba. Y le llamaban con mucha frecuencia.

—Cumple los catorce años. ¿Qué oficio elige?

—El que siempre tuvo mi padre: el de desbravador o domador de caballos. Empecé ayudando a mi padre en su tarea.

DOMADOR DE CABALLOS

Y Jesús, desde los catorce a los veinticuatro años, en ello andó. Enseñando a los nobles brutos las buenas maneras. Desbravándolos, primero. Enseñándoles los primeros pasos en «sociedad». Ayudándoles a marcar el paso, el trote y el galope. Pero hasta que éstos se educan hay un largo camino. El hoy picador nos cuenta el recorrido...

—No crea, es un trabajo duro. No obstante, me gustaba; creo que me gusta aún... pero lo que digo, muy duro y se pagaba muy mal.

Oír hablar de doma de caballos o, mejor, de quitar la brava a los caballos en nuestra España nos suena un poco raro. Parece que esto es cosa de Texas, Oklahoma, del West americano. Por ello, insistimos en que nos cuente el «rodeo».

—Dejar a un caballo perfectamente bien, apto para todas las monturas, cuesta de seis a ocho meses de sesiones diarias con el animal.

—¿Cuándo empieza el «rodeo»?

—Se llevan las yeguas al potrero en el corral o plaza de tiente, si se dispone de ella. Entre la manada se le echa el lazo, que se va poniendo poco a poco en tensión, sin excitarle, y me voy acercando paulatinamente, hasta lograrle poner el cabezón de serreta. Una vez el potrero solo, alejada la manada, se le dan unas vueltas dirigiéndole con la cuerda. Es la primera sesión de picadero que recibe el caballo bravo. Esa noche queda aposentado por primera vez en la cuadra.

—¿Qué siente el noble bruto en su soledad?

—Extrañeza. Para él todo empieza a ser distinto de lo que conoce.

—¿Qué sucede después de la primera noche en la cuadra?

—Durante quince días, más sesiones de picadero. Paulatinamente hay que acostumbrarle a obedecer a los mandatos que implica el tirón de la cuerda. Transcurridas estas dos semanas, se le coloca o intenta colocar una montura ligera.

—¿Por qué dice que se le intenta colocar?

—Porque no siempre se dejan. La mayoría pegan botes salvajemente. Yo creo que sienten una humillación profunda. Intentan escapar por todos los medios. Pero, al fin, acaba cediendo a los requerimientos del domador, al cual ya ha empezado a conocer y a supeditarse.

MOMENTO DIFÍCIL

El caballo ya tiene montura, aunque ligera. Ya tiene riendas.

—¿Cuándo empieza el bruto a soportar el peso del hombre?

—Es otra cuestión que tiene



PREPARADO.—Jesús Rodríguez Barrado «Matias, hijo», posa en el patio de caballos momentos antes de iniciarse la corrida.

que ser tratada con conocimiento de la idiosincrasia del animal. Primero, se tantea pulsando los estribos por ambos lados, que note el peso. Subiendo y bajando de ellos con suavidad. Acostumbrándole a que se sienta montado. Cuando ha desaparecido su intranquilidad —han podido pasar días o semanas— es llegado el momento de hacerle pasear en círculo o, incluso, unas más o menos cortas travesías. Ya tiene colocadas las riendas. A los cuarenta días desde que se le echó el primer lazo está en condiciones de galopar con su domador.

El caballo conoce siempre a la persona que durante ese tiempo le enseñó a comportarse como «semoviente civilizado». «Matias, hijo», nos puntualiza más la cuestión:

—Tiene una intuición extraordinaria. Si le monta un extraño tratará por todos los medios



FAMILIA.—Aquí aparece el picador con su esposa y sus dos hijos en el domicilio del matrimonio. Es la clásica estampa familiar.

de derribarle, y lo conseguirá si el que lo monta es persona poco experta.

PICADOR

Y domando o desbravando, como se dice aún en Villavieja de Yeltes, anda nuestro hombre de los catorce a los veinticuatro años. No es una profesión remunerada. Cuando menos para sus aspiraciones. Ya desde que empezó en esto de la doma, su padre le había permitido tentar alguna vaquilla en aquella parcela del campo charro.

—¿Por qué su aspiración de picador?

—Quería ser más. Seguir el ejemplo de mi padre. Tenía afición y quise abrirme camino en esto del toro.

Tanto incordió el mozo a la familia que se trasladaron a Madrid. Ya se sabe; en la capital, más relaciones, más oportunidades, más posibilidades para abrirse camino.

—¿Cómo abre usted su propio camino?

—Empezando en los carteles como reserva.

—¿Dónde?

—En la cuadra de Julián Salcedo (p. e. p. d.), de Vista Alegre. Por aquel entonces los reservas salían a picar. Ello me permitió ir de titular en seguida con novilleros modestos.

—¿Recuerda dónde puso su primera pica?

—Si no me falla la memoria fue en Aranjuez, en el mes de julio de 1954... No, no lo hice bien. Salí muy nervioso.

—Bueno, eso sería por salir de suplente. ¿Cuál fue su primer puyazo oficial?

—El 15 de agosto de aquel mismo año. En las Ventas. Actué con más confianza y oficio. Aquella misma tarde me dieron una corrida de toros para el día siguiente en Vitigudino. Mi matador era el mejicano Carmelo Torres.

REVALIDA

El año siguiente sería la temporada de la revalida profesional.

—¿Con cuántas corridas?

—Actué en veintisiete. En todas, con Guillermo Carvajal,

también mejicano. Empecé a sentirme orgulloso de mi profesión y de los resultados. La temporada siguiente actué con el mismo espada en más de cuarenta festejos.

—¿Vive ya exclusivamente de los toros?

—Bueno, empiezo a no ser una carga para mi familia. Los inviernos los paso en Villavieja de Yeltes, e incluso llego a trabajar en mi antiguo oficio. Pero sólo acepto trabajos de compromiso, eligiendo tanto a patrón como a animal. Me interesaba no perder hábito y dar salida a la afición que siento por este mi primer trabajo.

AMERICA

—Sí, hice «mi» América. Por primera vez crucé el «charco», con Gregorio Sánchez, el año sesenta. Estuvimos en Venezuela y Colombia. Las dos temporadas siguientes también me trasladé a Perú, Colombia y Ecuador.

HOGAR PROPIO

Y el año sesenta y tres ya no cruzará los mares buscando las ferias clásicas de las taurinas naciones hispanoamericanas. Una bella donostiarra, María Cruz del Pilar, a la que conoció en tarde de sol y fiesta, le retiene. Han de planificar una nueva vida. Y en una bonita fecha, el 14 de febrero, día de San Valentín, unen sus vidas a través del Sacramento del matrimonio.

Jesús —«Matias, hijo»— y María Cruz forman un solo destino. El objetivo de ambos es tener un hogar, una familia.

—¿Qué tengo que trabajar más, mejor y más seguro cada día —me dice el picador—. La propia familia crea nuevas obligaciones. He de proporcionarles comodidades, estabilidad...

Ahora es la esposa la que contesta a requerimiento nuestro:

—A mí me gustaría que Jesús cambiase de profesión. Pero jamás se lo sugeriría. Le conocí en la plaza y me enamoré de él como es. Pero considero el suyo un oficio muy duro.

—¿Le vio actuar, una vez casados, en la plaza?

—Una sola vez. Me gusta la

Fiesta, pero le aseguro que aquella vez no vi nada de ella. Sólo a mi marido. Mi deseo era que arrastrasen el último toro.

HIJOS

A los cuatro años de casados al matrimonio le nacieron dos hijos: Jesúsín tiene tres años y Miguel seis meses. Fuertes, robustos, alegres. El mayor nos afirma que le gustan mucho los toros. El padre nos dice:

—No me gustaría que prendiese en ellos la afición al toro. La razón fundamentada la justifico en que se está demasiado tiempo fuera de casa y se pasan malos ratos, tanto en los viajes como en la plaza.

—¿Qué hace usted cuando la actividad en los ruedos le dejan fechas libres?

—Estar con ellos. Con mi esposa e hijos. Salir a tomar el sol. Al campo. Estar cerca de ellos. Apurar el tiempo que mi profesión me permite disfrutar de la familia.

HOY

—Hoy ando con Tinín. Desde la temporada pasada.

—Echemos un rato a crítica. ¿Qué tal jefe es Tinín?

—Una gran persona. Bueno en la arena y fuera de ella.

—Ahora que está casado, ¿volvería a América?

—La verdad es que acabo de regresar. Con Tinín, precisamente; es el primer año desde que estoy casado que falto de casa en el invierno. Estuvimos en Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela. Dieciséis corridas en total.

—¿Compensa cruzar el «charco»?

—Sí. Un profesional ha de estar donde le reclaman.

—Pues pregunta a un profesional: ¿Pica usted a los toros con libertad o como le manda su maestro?

—Yo, desde luego, tengo libertad y pico a mi mejor saber y entender.

—Otra pregunta al profesional: ¿Sería picador si el caballo no llevase peto?

—Pregunta difícil. Si me la hubiese hecho cuando empecé en esto de los toros le habría contestado sin vacilar que sí. Hoy, mirando a mis hijos, a mi esposa, a lo que tengo y que tanto trabajo me ha costado ganar, cualquiera de las dos contestaciones que caben carecerían de sinceridad.

—¿Quién pica con más eficacia, ¿un picador pesado o uno ligero?

—Eso depende siempre de la habilidad. Y un picador de peso puede ser mucho más hábil que otro que pese poco.

—¿Cuánto pesa usted?

—Ando alrededor de los sesenta kilos.

Finaliza la entrevista. Nos despedimos. Al salir nos fijamos en un diploma a nombre de Jesús Rodríguez «Matias, hijo». Está extendido por el Círculo Taurino de Lima y fechado en 1961. A la mejor actuación de los picadores en la Feria del Señor de los Milagros. NACHO

JESUS VARGAS- EL MODISTA QUE QUISO

LA MUJER, LOS «TRAJOS» Y LA FIESTA

—¿Qué vestido me pongo hoy?

Este es el eterno problema femenino; la eterna pregunta que todos los días nos formulamos el noventa y nueve y medio por cien de las mujeres de todo el mundo.

—¿Qué vestido me pongo hoy?

Ante todo hay que tener en cuenta el lugar al que se va a acudir y la hora. Una mujer no puede vestirse igual para ir a la oficina, de compras, al cine, o a una cena de gala, porque el atuendo está siempre en función de la hora y el lugar. Pero, ¿y para ir a los toros? En esta época, en que la mantilla y la madroñera, tan españolas, han caído en desuso, ¿qué vestido resulta más adecuado para presenciar una corrida?

Jesús Vargas—uno de los titulares de la firma Vargas-Ochagavía y uno de los maestros de la Alta Costura Española—, muy aficionado a los toros, ha diseñado diversos modelos, para que las mujeres se sientan elegantes y cómodas en la plaza.

COLORES VIVOS

—¿Cómo debe vestirse una mujer para ir a los toros?

—Ante todo debe tenerse en cuenta si es una corrida normal o una corrida de Feria. Para la primera lo más adecuado es un traje o un dos piezas, acompañado de una blusa bonita, por si hace calor. Un sombrero pequeño será el complemento perfecto.

—Y para una corrida de Feria, ¿cuál es el atuendo más adecuado?

—Un vestido de gasa o en tejido similar. De vuelo, para que resulte más cómodo. Y en colores muy vivos, porque la luz y el color no faltan en una plaza de toros. Yo diría que son característicos en la Fiesta. La mujer puede ir sencillamente peinada, o con un sombrero de ala.

Jesús Vargas es un hombre pequeño, nervioso, activo. Con una sonrisa amable y continua, que alarga hasta un límite insospechado su pequeño bigote oscuro, tan delgado como el propio Vargas.

—A este modelo le llamo "Feria de Sevilla"—el modista se levanta, descorre una cortina y da paso a una maniquí que luce un vestido muy vistoso—, y resulta muy adecuado para una corrida de Feria.

El modelo en cuestión está confeccionado en algodón blanco, estampado en azul fuerte, ama-

rillo oro viejo y fresa. Sin mangas, de ligera línea trapecio y escote a la caja. Un sombrero blanco, de enormes alas caídas, complementa el conjunto. El modista tiene razón. Por la armonía de sus colores, este vestido no pasaría fácilmente desapercibido.

MINIFALDA

—Es que a las mujeres les gusta lucirse. Y por eso es importante que vayan a los toros con un modelo que llame la atención, pero no porque resulte extravagante, sino porque armonice con el conjunto y el ambiente de la plaza.

—¿Resulta la minifalda adecuada para ir a los toros?

Vargas Ochagavía hace un gesto enérgico. —No y no. La minifalda, en mi opinión, favorece a las chicas de dieciséis años. Es adecuada para bailar "ye-yé", pero improcedente en una plaza de toros, entre otras razones por la estructura arquitectónica del coso. Las jovencitas están monas con minifaldas, pero una señora, no.

Y Vargas casi se enfada. El vestido que Vargas y Ochagavía han diseñado para una corrida que no sea de Feria es sencillo y discreto. Se trata de un dos piezas blanco. La falda lleva, en el delantero, una abertura que deja ver una falda azul marino, ligeramente más larga. La chaqueta es corta, cru-



Para los días de lluvia, las aficionadas a la Fiesta se encontrarán muy cómodas en la plaza con este bonito impermeable blanco.



Vestido dos piezas, en blanco y azul marino, muy apropiado para los días un poco fríos, o para una corrida que no sea de Feria.—El modelo anterior, sin chaqueta, permite lucir una bonita blusa azul marino, a juego con la falda interior y el casquete.

ISO SER TORERO- ACONSEJA:

zada y con botones dorados. La blusa, cerrada y sin mangas, azul marino, a juego con la falda y el sombrero, en forma de casquete, con una pequeña visera rematada con un lazo.

SENCILLEZ

—Estos vestidos son muy bonitos y elegantes, pero ¿ha pensado usted que sólo una minoría de las mujeres que van a los toros pueden pagarse un modelo confeccionado por Vargas-Ochagavía?

—Naturalmente que lo he pensado. Pero la elegancia no radica en el vestido que se luce, sino en como se lleva. Una mujer con un vestido de seda natural puede resultar tan elegante como otra mujer con una bata de percal. Lo importante es adecuar la ropa a la economía de cada uno.

En la calle llueve a verdaderos cántaros. La lluvia baña la ciudad, acompañada de algún que otro trueno. Un perrillo pincher, marrón y asustado, irrumpe en el salón y salta sobre Jesús Vargas.

El modista lo abraza y le dice palabras cariñosas.

—Se llama "Piccolo" y le dan miedo las tormentas, ¿sabe?—me dice a modo de excusa.

El modista está contento. Me dice que es porque le gustan mucho los toros y lo que se relaciona con ellos.

—Cuando yo era jovencito quise ser torero e incluso llegué a entrenarme bastante tiempo en la plaza vieja de Madrid. Y ni que decir tiene que me colaba en todas las corridas. Esta es la razón por la que en mis colecciones siempre tengo modelos aptos para ir a los toros.

La verdad es que, ni con mucha fantasía, me imagino a Jesús Vargas vestido de luces. Sin embargo, la pregunta se impone:

—¿Por qué no se hizo torero?

—Porque a pesar de mi enorme afición, estaba seguro de que no iba a ser un buen matador, y a mí no me gustan las medianías.

De nuevo aparece la maniquí. Esta vez con un impermeable blanco, brillante. En la cabeza lleva una toca del mismo color, anudada a la barbilla con un lazo.

—Cuando el tiempo amanece llueve, lo mejor es llevarse un impermeable.

Y el modista se ríe de su propio chiste. Aunque en este momento es oportuno.

—¿En qué radica el secreto de la elegancia femenina?

—En la sencillez. En adecuar la moda a la figura y a la propia personalidad. En no llevar nada extravagante ni extremado. Resultar sencilla es ser elegante. Y que armonicen los zapatos y el bolso. En los toros no me parecen imprescindibles los guantes.

María Teresa DOLSET



Jesús Vargas, el modista que quiso ser torero, ha diseñado diversos modelos para que las mujeres se sientan elegantes en los toros.



**CORRIDA NORMAL:
TRAJE DOS PIEZAS
CON UNA BLUSA
VISTOSA.- SOMBRERO
PEQUEÑO**

**CORRIDA DE FERIA: VESTIDO
DE GASA, CON VUELO
Y EN COLORES VIVOS.-
SOMBRERO DE ALA O
PEINADO SENCILLO**

Modelo muy adecuado para una corrida de Feria. De colores muy vivos y de ligera línea trapecio, se complementa con un sombrero blanco de enormes alas cálidas.

JULIAN CAÑEDO LONGORIA, ARISTOCRATA Y LIDIADOR DE RESES BRAVAS V.-ALGO DE LO MUCHO QUE PODRIA ESCRIBIRSE ACERCA DE LARITA

Matías Lara «Larita» ha sido uno de los toreros más pintorescos que cuentan en la Tauromaquia. También de los más valientes; también de los más extravagantes y excéntricos. Se encerró en varias ocasiones con aquellos impresionantes y malintencionados toros de Palha, como único espada, y pese a todo parecía que lo tomaba a chacota. Le importaba un pito el poderío y la dureza de las reses portuguesas a las que hacían asco la mayoría de los diestros, con muy justificada razón; hoy ya son otra cosa muy distinta.

EL PRODIGO Larita toreó bastante, pero despilfarró mucho más. Cuando recogí de Julián Cañedo todo cuanto de seguido escribiré sobre el que había sido valeroso diestro, ya llevaba éste mucho tiempo en el retiro. No solamente había malgastado el dinero ganado en el toreo, sino el obtenido en varios Festivales que se celebraron a su beneficio. Uno de esos festejos, según contaba mi paisano, se celebró en Córdoba, y aunque anunciado a bombo y platillos, concurrió muy poca gente a la plaza.

—No quieras saber cómo estaba Larita, que era un hombre violento y descarado. Echaba pestes. Cuando cogió los trastos para despachar uno de sus morlacos, hizo este brindis:

«Brindo por todos los que habéis venido y que Dios os lo pague. Para los que se han quedado en casa, ojalá se conviertan en titiriteros y que Dios quiera que nadie vaya a verlos cuando actúen en el circo.»

Uno conoce otra anécdota que revela lo que era Larita. Fue en Barcelona. Después que Matías despachó a uno de los astados de su cupo, hubo una tímida petición de oreja. El torero se fue a las tablas a dejar la muleta y tras de echarse un copazo al colete, salió hacia el tercio y sacó un pañuelo, que comenzó a agitar al mismo tiempo que se encaraba con la Presidencia. Alguien desde el callejón gritó a Larita: «¿Por qué haces eso?», a lo que el torero contestó:

—Pa apoyar a la minoría.

UN FESTIVAL En una de nuestras mañanas en la taberna de Manolo, djome Julián que Larita estaba pasando las moradas una vez más y que pretendía organizar otro Festival a su beneficio.

—El sabía que yo vivía entonces en El Escorial —contaba Julián—, pero no consideró necesario ir a verme, o acaso no tenía cinco pesetas para el billete, por lo que me dirigí una carta. Por ignorar mi dirección, en el sobre hizo constar:

«Señor don Julián Cañedo. Aristócrata. Pre-

guntar en algún café, donde darán razón.—El Escorial.»

La carta llegó a manos de Cañedo, que días después vino a Madrid, tropezándose con el ex torero, que le habló del presunto Festival:

—Mire osté, don Julián. Ya cuento con Domingo Ortega y Nicanor Villalta, y espero que vaya usted también en el cartel. Yo mataré otro novillo, pero para dar mayor aliciente al espectáculo, me comprometo a tirarme en paracaídas desde un aeroplano, vestido de torero, incorporándome a las cuadrillas cuando éstas estén haciendo el paseillo.

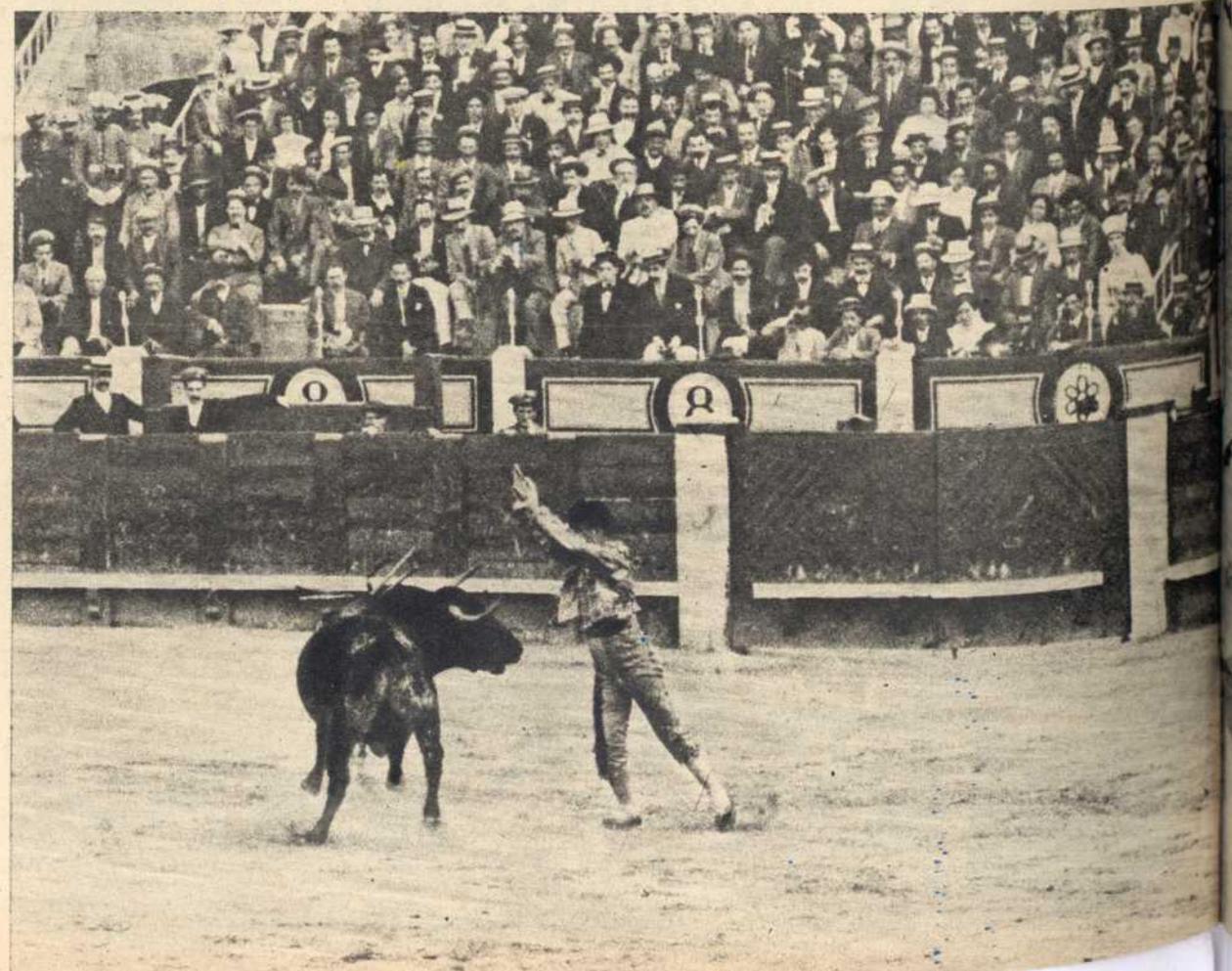
—Pero, Matías, ¿no te das cuenta que tirándote en paracaídas lo mismo puedes ir a caer a la Casa de Campo que a Vallecas?

El orondo Larita debió percatarse de la dificultad que entrañaba su plan de paracaidista, y con lágrimas en los ojos, dijo:

—Don Julián de mi alma, ¿osté no piensa que si no me lanzo sobre la plaza en paracaídas, tendré que tirarme sin él desde la torre de Santa Cruz?

El Festival no llegó a celebrarse, porque

BANDERILLEANDO.—También de la vieja plaza madrileña es este par de banderillas de Larita a un buen mozo, bien puesto de yelas.



posiblemente no contaba con nadie. Y siguió viviendo, pero poco tiempo más. Creo que se murió en un asilo.

EN OVIEDO Larita, me decía Julián, tenía mucho cartel en Oviedo y en Gijón, en nuestra tierra, donde toreó bastante y siempre con éxito. Una tarde, en la plaza de la capital asturiana, actuó con Fortuna y otro espada cuyo nombre no recordaba el narrador. Los toros fueron de Santa Coloma, que envió un corridón con muchas libras y una cuerna de muchísimo respeto. Todas acusaron un poderío impresionante.

—Matías estuvo como siempre, valiente, espectacular y populachero. En uno de sus toros puso banderillas en silla, citando en el centro del ruedo. En su segundo estuvo cerca del suicidio y remató la faena con media espada en todo lo alto. Pero el morlaco no cayó y el diestro no permitió le hicieran la rueda; luego, ya agonizante fuese hacia las tablas, donde Larita, desposeyéndose de los trastos, abriéndose de piernas, metió entre ellas uno de los cuernos del morlaco, que en ese momento se desplomó; pero al caer, el asta hizo palanca contra una de las robustas pantorrillas del torero que también cayó bajo el toro.

El éxito de Larita fue grande. Tanto que al día siguiente le contrataron, porque uno de los espadas anunciados, por cogida, no pudo comparecer.

El empresario vio el cielo abierto con Matías. Entrevistóse con el torero, y en mi presencia, djole:

—Maestro, estuvo usted muy bien y el público volverá a verle con mucho gusto.

La réplica del torero fue inmediata y tajante:

—Pues si quieren verme otra vez con tanto gusto, cobro como el que más... seis mil pesetas.

El empresario se quedó atónito, como era de suponer, porque tales honorarios eran los que cobraban entonces los diestros de más categoría, pero pensando que Larita llevaría mucho público a la plaza, accedió a pagar las seis mil pesetas.

—Salió el torero a confirmar su valor, a responder de lo que cobraba. Cuando tocaron a banderillas en su segundo toro, Matías requirió otra vez una silla, disponiéndose a hacer el cambio en los medios. Sentóse muy repantingado, como si estuviera en el sillón de una barbería, y luego, a grito pelado provocó la embes-

tida del toro que se arrancó con impresionante violencia. Al llegar a la jurisdicción del torero le tiró un defrote fenomenal y aquél, pese a sus muchos kilos, salió por el aire. Larita resultó herido en una pantorrilla y las asistencias hubieron de cargar con él, nunca mejor empleada la palabra cargar, en dirección a la enfermería.

Terminada la corrida, Julián, con otros amigos, se fue a la sala del hule para interesarse por el estado del espada.

—Ya se ha ido, dijo uno de los galenos.

—Pero, ¿no estaba herido? ¿Se lo han llevado al hospital?

—¡Qué va!... Apenas le restañamos la sangre y le limpiamos la herida nos mandó que lo vendáramos y se marchó para la fonda.

A la fonda se fueron los del grupo. Larita se hallaba hospedado en La Flora, en la calle de Fruela. Irrumpieron en su habitación.

—Lo hallamos en calzoncillos delante de un cubo, tratando de escanciar un vaso de sidra.

—No es na, dijo el torero. Ya curará. Lo mejor es tratarla con sidra. Vamos pa allá.

Y por lo visto volvió a poner la botella por todo lo alto y a desparramar sidra, más que sobre el vaso o el cubo, sobre el suelo de la habitación.

—Ahora tengo que irme con una compañía. Estoy citado pa marchar de «fandango».

—Tuvimos que ayudarle a vestirse. La primera dificultad surgió al tener que ponerle los pantalones. Entre la inflamación de la pierna y el vendaje no podía entrar la pernera. Larita lo resolvió pegándole un tizeretazo. Y con éstas... a la calle. De «fandango».

DE FANDANGO Julián habría de enterarse más tarde que Larita, después de beber el contenido de unas botellas de sidra con la compañía, en un «chigre» de la calle de Covadonga, sintió que le pesaban las seis mil «leandras» en el bolsillo. Tiraban a juerga. Y del «chigre», con los amigos, marchóse el torero a un café de camareras en el que el torero irrumpió jubilosamente. No tardó en armarse el gran jolgorio, con la participación de unas cuantas libertinas. Al parecer faltaban músicos, pero no tardaron en aparecer tres individuos con instrumentos de viento: una trompeta, un bombardino y un trombón.

MATANDO.—Una buena estocada de Larita en sus comienzos cuando se presentó como novillero en la plaza de Córdoba y cortó orejas.



CAPOTEANDO.—He aquí la vieja foto que Baldomero hizo de Larita ejecutando un ceñido quite por gacneras en la plaza de Madrid.

—Horas más tarde tuve que ir a sacarlo del «cuartón» (calabozo municipal), pudiendo enterarme de cómo había terminado el «fandango». Por lo visto Larita pidió a los músicos que tocaran un tango, «porque ese baile está de moda y yo lo bordo». Y el torero, agarrado a una de las compañeras de guateque se lanzó a dar toda clase de pasos por una estancia que, parece ser no era muy amplia, la que comunicaba con otra inferior por unas escaleras. Cruzándose con su compañera de tango de un lado para otro, contoneándose cuanto podía, aproximóse la pareja a las escaleras y en un traspies del torero, éste y la tanguista fueron a parar a la estancia inferior rodando. Hubo gritos, denuestos y posiblemente algún golpe. El escándalo fue mayúsculo y comparecieron dos «romanes» que imponiendo su autoridad, apresaron a todos los danzantes. Como te decía, terminaron en el «cuartón». Así finalizó la celebración del éxito que el torero había tenido en la plaza... A costa de las seis mil pesetas.

DON JUSTO

LA VIDA BREVE

«A LOS TOROS»

Por el interés que tiene—en un tema candente en que toda insistencia nos parece poca—reproducimos el siguiente comentario que vio la luz en nuestro colega "Arriba":

«Acabo de leer un minucioso informe sobre la norma prohibitiva que impide el acceso de los menores de catorce años a las plazas de toros. Fue publicado, bajo la rúbrica de Caracho, en el número 1.187 de EL RUEDO, correspondiente al 21 de marzo último. De la lectura del informe, en principio, se desprenden dos cosas: que el Reglamento por el que se rige la tauromaquia es incompleto, cuando no difuso y anacrónico, y que el precepto que cierra la puerta de los cosos a los niños carece de fundamento porque están derogados expresamente los textos legales que lo promulgaron. El comentarista de EL RUEDO alude exclusivamente a los reglamentos taurinos y no a otras disposiciones o leyes.

Marino Rubiera, comentarista de este periódico y hombre que sabe mucho de toros y de toreros, me explicaba ayer tarde que la prohibición no arranca del Reglamento, sino de disposiciones generales sobre espectáculos públicos, revigorizadas, en lo que afecta a los toros, a instancias de la Sociedad Protectora de Animales y Plantas. Con ello el benemérito desvelo de los asociados amplió su radio de tutela: de los perros y gatos, a los toros. Tal vez algún día la protección alcance a otras criaturas de Dios. Por ejemplo, a los cangrejos, langostas y cigalas, a quienes cocemos vivos sin que en las notas del himno de la Sociedad se produzca la rebelión de una semicorchea:

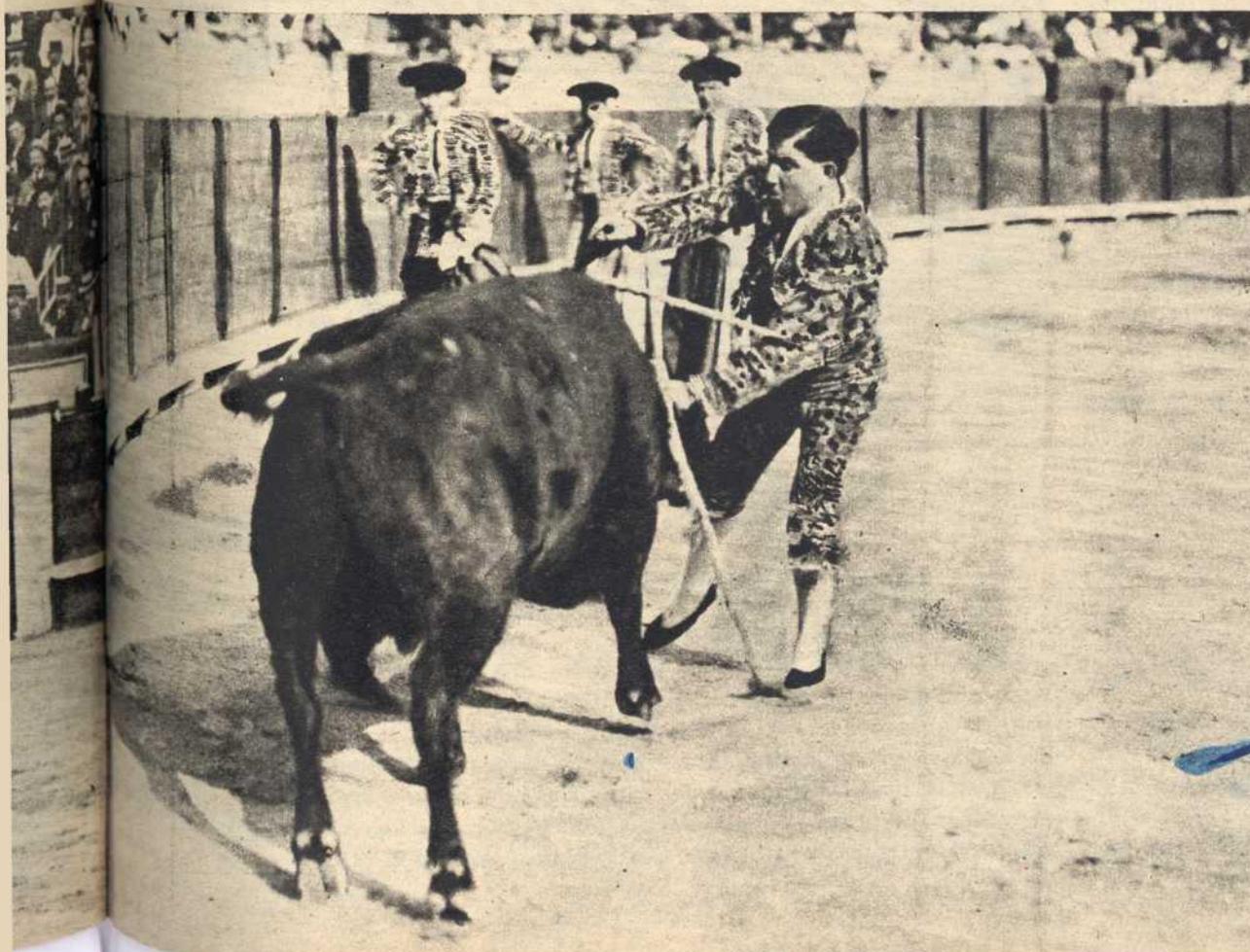
Siempre el mal nos hace alarde
frente al débil e impotente;
maltratar es de cobardes,
proteger es de valientes.

Con los bellos ideales
que dan gloria a mi nación,
a las plantas y animales,
les daré mi protección.

Serán estimaciones muy personales; pero a mí me produce escalofríos pensar que existen Sociedades Protectoras de Animales y Plantas, con himnos y todo, mientras en el suburbio de la China o Los Toriles los niños, como pobres alimañas, son utilizados en la busca. De ella, en última instancia, sale beneficiada una popular entidad bancaria. No sigo.

A lo que iba: la prohibición de acceso de los menores a los toros resulta paradójica si observamos la frecuencia con que el festejo se establece en la sala de estar de nuestras casas. Posiblemente, los moralistas y siquiátras deducirán que los toros no constituyen un espectáculo educativo. Pero conocerán, a la vez, que la televisión se ha convertido en una fabulosa escuela de violencias: desde los seriales de Elliot Ness hasta los combates de boxeo, sin que nadie diga oste ni moste. Entre un combate de boxeo y una corrida de toros, prefiero que mis hijos contemplen las filigranas de Palomo Linares o Cordobés. Y no es que sea un hincha de la llamada Fiesta Nacional. Pero puestos a considerar las influencias de la sociedad en el área infantil habrá que revisar desde la juguetería bélica hasta las publicaciones. Cerrar en solitario a cal y canto para los niños los cosos taurinos es ineficaz y arbitrario. Lo digo ahora porque estamos en vísperas de la Feria de San Isidro.

Antonio IZQUIERDO



FIESTA CAMPERA EN HONOR DEL II CONGRESO DE COMUNIDADES DE REGANTES

ANGEL Y RAFAEL PERALTA, MANO A MANO, EN EL RANCHO «EL ROCÍO»



¡TARARIRIII...!—Una forma original de avisar a los visitantes de que el aperitivo está dispuesto es ésta. El tamborilero de El Rocío.

más diversos, desde el guarda de acequia, con su sombrero ancho, al gran propietario, pasando por una gama variadísima de tipos y de intereses y con una nutrida cohorte de secretarios, técnicos y jurisperitos de campanillas, que fueron los que llevaron la voz cantante en materia de ponencias y de conclusiones.

Al lado de las ponencias y de las reivindicaciones hay que

EN Sevilla ha tenido lugar el II Congreso de Comunidades de Regantes. Con ello se ha consagrado a Sevilla como provincia del agua, con sus 16.000 hectáreas de arroz, con sus docenas de millares de hectáreas del valle superior y del inferior del Guadalquivir y con una programación inmediata de 60.000 más —en Utrera y los Palacios— que proclaman el paso del cultivo extensivo y latifundista al cultivo intensivo y medio, que es el ideal para el cambio de las estructuras agrarias de que tanto se habla. La ciudad ha visto así llegar a los agricultores de toda España en sus grados



AFICION.—Los congresistas le echaron valor a la cosa y, contagiados del clima reinante, se lanzaron al ruedo con el fin de lograr algún que otro lance... Pero todo quedó luego en carreras y revolcón con suerte.

anotar el programa de fiestas, porque este Congreso no iba a ser una excepción en lo de divertirse. Dentro del programa, como era lógico, figuró la fiesta campera, al final de un recorrido ilustrativo por la zona de marismas, que tuvo por escenario el Rancho el Rocío de los hermanos Peralta. El mismo se halla a las puertas de la Isla Mayor del Guadalquivir, donde inicia su verdor la inmensa explanada del arroz sevillano, como si la transformación a la valenciana, del viejo paisaje ganadero, requiriera, como referencia inequívoca de localización, una finca de toros bravos, con la blanca taza de la placi-



ESO
MANO
ROCIO

ELLA ESTAMPA.—Los hermanos
rejonadores, amén
excelentes criadores de caballos. Y de
hicieron exhibición
los visitantes
placita de su rancho
Rocio. La estampa
ella por demás.



EN LO ALTO.—No existía sitio para nadie más en el rancho. Los propios Peralta, Angel y Rafael, en compañía de algunos invitados, hubieron de encaramarse en lo alto de los burladeros. Fiesta grata con lleno hasta la bandera.



DON JAIME.—Ahí está Jaime Ostos, el torero de Ecija, protagonista con los hermanos Peralta de los actos toreros en honor de las Comunidades de Regantes, pasándose con la izquierda a una de las becerras tentadas.

ta, el caserío resplandeciente, las cuadras con relinchos de caballería fina, la serie sin fin de postales clásicas, hechas de carne y hueso, de pastos y toros de verdad: el garrochista acosando y derribando, el corralón de los mansos, el aperador con el hierro de la ganadería y la chica guapa repartiendo con la cañera. Lo difícil era ubicar en este cuadro de valores minoritarios e individualistas, la marea humana de los dos mil regantes, adicionados —lo que no falta en estos casos— con los mil aficionados a la garrocha y al toro o simplemente a las copas y a la buena vida. Pues se ubicaron todos. Y para todos hubo «jerez», pescado frito, viandas sabrosísimas, «rajitas de cosa buena» —como llamaban los Quintero a las tapas— y cante y baile de buena ley. Y hasta las tantas, que son las horas que da un reloj andaluz, muy fijo, pero muy misterioso, y que traducido al meridiano de Greenwich arrojó, para algunos regantes obstinados, las siete de la mañana del día siguiente.

Angel y Rafael Peralta alternaron con sus ayudantes en un espectáculo de tauromaquia a caballo —y a pie a la hora de la muerte, la de la verdad— haciendo las delicias de los asistentes, enracimados, hasta a punto de riesgo, sobre los paramentos de la placita cortijera. Dos reses de muerte y una vaquilla loca para los visitantes con sed de emoción, que fueron la comidilla y el jolgorio después, porque estas cosas, con ser muy hermosas de presenciar, son más aún de oír.

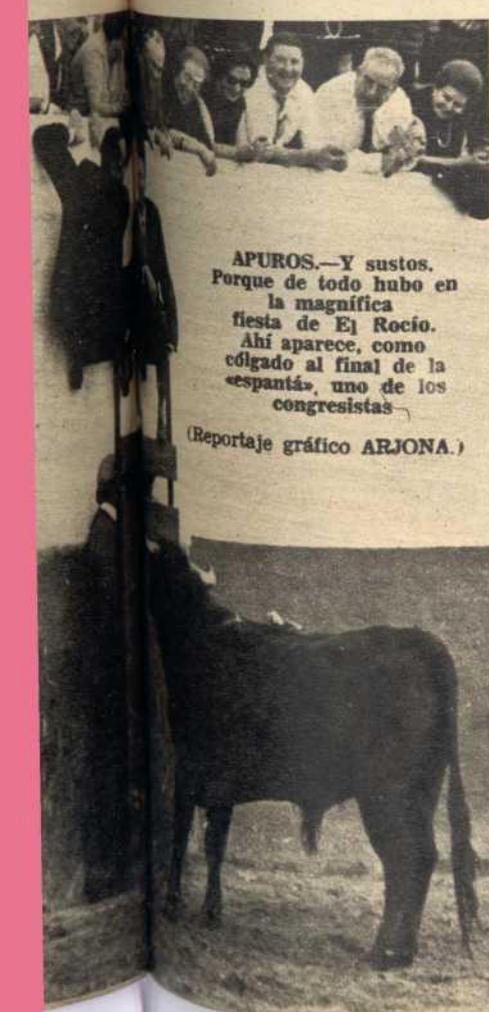
En resumen; una extraordinaria fiesta, en la que los Peraltas acreditaron su arte y algo que no habían tenido ocasión de exponer multitudinariamente como en ésta: el señorío. El señorío de la tierra, que es una bella supervivencia del pasado, que los tiempos y sus mutaciones no han podido aún apagar.

D. C.



«PASO DE LA MUERTE».—Ese paso de caballo a caballo y a pelo es conocido con el nombre de «paso de la muerte». La magnífica exhibición fue presenciada por la multitud de congresistas y los distintos participantes fueron muy aplaudidos.

¡QUE APROVECHE!—Cientos y cientos de invitados se sentaron en el accidental comedor del rancho para degustar una succulenta merienda-cena, cuyo final estuvo animado por un cuadro flamenco de lo mejorcito que existe en Sevilla.



APUROS.—Y sustos. Porque de todo hubo en la magnífica fiesta de El Rocio. Ahí aparece, como colgado al final de la «espantá», uno de los congresistas.

(Reportaje gráfico ARJONA.)

*el deslumbrante
sabor del*



FINO SAN PATRICIO



Garvey



GARVEY
BODEGAS DE SAN PATRICIO
JEREZ

